

**BIBLIOTECA**


**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**





A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	1	Dieta y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 2.	4	4	— Tarabana, t. 3.	4	5
A las máscaras en coche, o. 5.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	3	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A la acción tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 5.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	3	— Trepero de Madrid, o. 2.	9	11
Azores de la privanza, o. 4.	5	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Nbra. Sra., t. 1.	1	6	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	— Españolado, o. 3.	3	11	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el esbalerero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Dona de Miramonte, t. 5.	5	11	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7	— Tía Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la mesa del gallo, o. 2.	5	5	De balcón á balcón, t. 1.	3	4	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Facorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Saliva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	5	9	Esmeralda ó Nbra. Sra. de París, t. 5.	3	11	— Fastidio del conde Dersfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	3	9	Enriqueta ó el secreto, t. 2.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	5	9	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vito retrato, t. 3.	4	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galán invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breitana, t. 7c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Último día de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, tarc. o. 4.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Último de la raza, t. 1.	2	5
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	14	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5c.	3	10	— Último amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	5	2	— Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	9	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	5	Españoles sobre todo (segunda parte), o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Londres, t. 3.	5	9
Amor y farmacia, o. 3.	1	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himene en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Megia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	5	2
Alberto y Germana, t. 1.	2	4	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una resauración, t. 5.	2	10			
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	2	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	— Fausto de Underwál, t. 5.	4	12
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	5	9	Es el demonio! o. 1.	2	3	— Hombre compaciente, t. 1.	3	5	— Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a y 10 c.	2	13
Amor de padre, o. 2.	2	14	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	3	— Hijo de todos, o. 2.	2	5	— Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	1	2	— Hombre cachaça, o. 3.	3	4			
Allá vá esol, t. 1.	2	10	En paz y jugando, t. 4.	2	3	— Heredero del Czar, t. 2.	2	10	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	6	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterfugio, t. 5.	4	11	Gustavo Wasa, o. 5.	9	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	5	3	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guadalupe III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
			Elena de la Seiglier, t. 4.	2	3	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	19	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	2
			Están perdidos, t. 1.	2	6	— Licenciado Vidriera, o. 4.	5	4	Geroma la castañera, tarc.	1	8
			En mi bemo!, t. 1.	2	1	— Maestro de escuela, t. 1.	3	4			
			El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	12
			— Aventurero español, o. 3.	5	10	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3	Honores rompen palabras, ó la acción de Villaur, o. 1.	2	8
			— Arquero y el Rey, o. 3.	2	3	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Honra y amor, o. 5.	4	9
			— Agiotaje ó el oficio de moda, t. 3.	5	10	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	Hombre tipo y mujer tenor, o. 4	5	5
			— Alguacil mayor, t. 2.	2	5	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Honor y amor, o. 5.	4	9
			— Amor y la música, t. 3.	2	4	— Memorista, t. 2.	5	5			
			— Amigo misterioso, t. 2.	4	5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
			— Amigo íntimo, t. 1.	2	3	— Marqués de Portville, o. 3.	2	7	Ilusiones, o. 1.	4	6
			— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Isabel, ó dos días de experiencia, t. 3.	4	6
			— Ángel de la guarda, t. 3.	3	5	— Marido de la favorita, t. 5	2	11			
			— Artesano, t. 5.	3	8	— Médico de su honra, ó 4.	4	6	Jorge el armador, t. 4.	8	11
			— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueaderos, t. 5.	8	7	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	José que jembra, o. 1.	5	6
			— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
			— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
			— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
			— Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	10	— Nudo Gordiano, t. 5.	5	11	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
			— Conde de Bellafor, o. 4c.	4	8	— Novio de Buirgo, t. 3.	4	6	Julian el carpintero, o. 1.	3	6
			— Cómic de la legua, t. 5.	5	10	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Juana Grey, t. 5.	2	8
			— Capillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Noble y el soberano, o. 4.	2	5	Jugar por apariencias, o. 5.	5	6
			— Cartero, t. 5.	3	10	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	6	18	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
			— Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Nudo y el Torer o, o. 1.	2	4	Julio César, o. 5.	2	13
			— Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	— Poder de un falso amigo, o. 2.	1	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
			— Caballero de industria, o. 3.	2	4	— Perro de centinela, t. 1.	2	5			
			— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Padre de un hijo, t. 2.	3	2			
			— Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	— Poder del novio, t. 2.	2	4			
			— Confidente de su mujer, t. 1.	2	4	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9			
			— Confidente de Grifón, t. 2.	2	4	— Pintor inglés, t. 3.	3	8			
			— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Platero en el baile, o. 1.	2	5			
			— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Rapto y la cantante, t. 1.	1	4			
			— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Rey de los criados y acaeslar por carambola, t. 2.	3	5			
			— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Robo de un hijo, t. 2.	3	8			
			— Caudillo de Zamora, o. 3.	5	7	— Rey marití, o. 4.	3	7			
			— Conda de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	10	— Rey hembra, t. 2.	3	3			
			— Conda de Monte-Cristo, segunda parte, t. 5.	5	17	— Rey de copas, t. 1.	2	5			
			— El conde de Morces, tercera parte, t. 5.	2	12	— Robo de Elena, t. 1.	1	5			
			— El conde de Morces, tercera parte, t. 5.	2	12	— Rayo de oriente, o. 3.	1	9			
			— Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	5	8	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	5			
			— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Seductor y el marido, t. 3.	1	0			
			— Criminal por honor, t. 4.	2	6	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5			
			— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Tío y el sobrino, o. 1.	3	4			
			— Ciego, t. 1.	2	3						
			— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9						
			— Castillo de Graniter, t. 4.	4	7						
			— Duque de Altamura, t. 3.	5	10						
			— Dimerol! t. 4.	5	14						
			— Doctorcito, t. 1.	6	2						
			— Demonio familiar, t. 3.	3	4						
			— Diablo en Madrid, t. 5.	3	7						
			— Desprecio agradecido, o. 5.	2	5						
			— Diablo enamorado, o. 3.	4	16						
			— Diablo con los nietos, t. 1.	2	7						
			— Derecho de primogenitura, t. 1.	4	8						
			— Doctor Caspirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	0						
			— Diabolo nocturno, t. 2.	3	5						



Es propiedad  
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA

DRAMATICA.

Se venden  
Cuesta y Perez.

# ENTRE MI MUJER Y EL BLANCO.

Disparate cómico en tres actos y en prosa, arreglado á la escena española por D. Manuel García González, para representarse en Madrid el año de 1861.

## PERSONAJES.

JEFTÉ.  
ANDRÉS.  
NICOLÁS.  
TRINQUETE, tío de Jefe.  
ANTONIO.  
VENANCIO.  
UN CABALLERO.  
UN MOZO DE FONDA.  
UN NEGRO.  
CECILIA.  
GUADALUPE, mulata.  
Marineros, colonos, negros y negras.

El primer acto en la Martinica; los otros dos en Barcelona.

## ACTO PRIMERO.

### TIENE MARIDO!

Habitación campestre en la Martinica. El fondo está completamente abierto, y deja ver una roca grande, tras la cual hay un camino practicable que termina en la puerta que dá entrada á la habitación. A la izquierda, un árbol muy grueso, cuyas ramas entrelazadas penetran hasta lo interior por la abertura del fondo.—Mesas, sillas, etc.—En lontananza el mar.

### ESCENA PRIMERA.

Negros, negras; despues NICOLÁS. Al levantarse el telon, varios negros están bailando el Tango, y otros llevan el compás con las manos; otros se ocupan en diversas tareas: fejen sombreros de paja, colocan en cajas naranjas, algodón, café, etc.—Cuadro animado.

NEGRO. Mi no queré má tabajá.  
NEGRA. Pué tabajá, ó no comé: amo no queré gente holgasana en casa suya.  
NEGRO. Amo Jeté ser bueno, y...  
Nic. (al negro.) Amigo, subrás decirme si esta es la casa del señor Jefe?

NEGRO. Si señó.  
Nic. Podré hablarle?  
NEGRA. Amo mio casarse hoy con amita, y no estar para nada  
Nic. Bien, bien; esperaré á que se haya desocupado; así como así, no tengo nada que hacer.  
NEGRO. Haga su mercé como quiera. (oyese una campanada.) La campana á almósa... Vamo, vamo, esto se mucho inejó que tabajá... (quitan del paso los respectivos trabajos, y entran con algarazara por el fondo, á la derecha —Nicolás se tiende sobre un banco en el extremo izquierdo, y enciende un cigarro.)  
Nic. Dicen que el señor Jefe tiene muy buen corazón, y no se negará á darme trabajo, mucho menos si le digo que desde ayer no he probado ni... agua. Entretanto, durmamos; el sueño entretendrá el hambre.

### ESCENA II.

NICOLÁS, ANDRÉS.

AND. (en traje de colono rico, entra con precaucion, separando las ramas del árbol, por la izquierda.) No hay nadie, avancemos. (llega de puntillas hasta el centro del teatro.) Necesito saber la verdad. Segun me han dicho, mi rival ha ganado la partida. Infeliz de él si tal hubiese sucedido! (repara en Nicolás.) Ahí hay un hombre! Será algún negro que podrá enterarme de lo que deseo. (le da con el pie.) Oia, perazoso, arriba!  
Nic. Eh! quién llama?... (repara) Cáspita! Andrés aquí!  
AND. (sorprendido.) Nicolás!  
Nic. Qué tal te ha ido, mi querido amigo?... El diablo, nuestro patron, ha dispuesto sin duda este feliz encuentro.  
AND. Pero tú aquí, Nicolás?  
Nic. Si, yo aquí; yo, á quien engañaste miserablemente; á quien abandonaste, dejándole sin un maravedí, y á quien sin duda alguna darás hoy algun dinero.  
AND. Crees que poseo minas de oro?  
Nic. No lo sé; pero lo que veo es, que estás muy bien vestido, y no es posible que los bolsillos de ese traje



tan elegante dejen de estar bien provistos.

AND. Sí, eh? Pues te engañas de medio á medio, porque no tengo ni un cuarto.

NIC. (*alzando la voz*) Vamos, Santiago, sin duda estás de buen humor!...

AND. (*inquieto*) Chist! No pronuncies mi verdadero nombre!... Toma, ahí tienes veinte pesos, y... llévete el diablo con ellos!

NIC. Pero queridísimo amigo, veinte pesos es poco y es mucho; para un mendigo, es demasiado; y para un cómplice, es lo mismo que nada.

AND. (*impaciente*) No recibiste tu parte?

NIC. Mi parte! A qué llamas mi parte? Recordemos lo que pasó. Tú y yo estábamos empleados en una honrada casa de comercio de Barcelona; eras cajero, y yo cobrador. Un día me indicaste cuánto mejor era ser amo, que servir á nadie, y los dos, en amor y compañía, desfilamos sigilosamente con cuarenta mil duros.

AND. Silencio, desgraciado!

NIC. No temas; están almorzando, y... Seré breve. Nos hicimos á la vela para venir á estos países. En nuestro buque iban dos portugueses enfermos de la fiebre amarilla; murieron; y como nosotros los asistíamos de día y de noche, tú, que á fé mía eres listo, te apoderaste de sus papeles.

AND. Bien; ese fué un golpe maestro de que te aprovechaste lo mismo que yo. A nuestros nuevos nombres debemos tal vez la salvación.

NIC. Sí; pero... en el registro del buque consta que esos dos personajes fallecieron á su bordo, y yo me encargué de romper la hoja que nos acusaba. Lograrlo me costó hacer milagros.

AND. Tanto como á mí te interesaba.

NIC. Y qué he recibido hasta ahora? Cuatro mil duros, de cuarenta mil. Qué has hecho del resto del dinero?

AND. No quiero engañarte, porque eres mi amigo. Todo lo he derrochado, como un tarambana, y estoy casi, casi en la miseria. En cambio, vengo á esta casa, seguro de adquirir en ella una gran posición; pienso casarme con una criolla muy rica! Por desgracia, tengo un rival, y... (*se oyen voces*)

DENTRO. Viva el amo! Viva el señor Jefe!!

AND. Ya vienen; sígueme, y te lo explicaré todo.

NIC. Sea en buen hora; pero te advierto que estoy resuelto á no dejarme engañar otra vez, y... tengo una sed que me abrasa!

AND. En mi casa encontrarás excelente rom, y te regalare una botella. Sígueme. (*vanse apresurados: izquierda*)

### ESCENA III.

### JEFÉ, TRINQUETE.

JEF. Pero está usted empecatado, tío del alma! Hable, venido cuando ya hemos almorzado, y en diablo bodá!

TRIN. Qué diablo! Cuando uno navega, no puede arreglar sus cosas de modo que llegue á mesa puesta.

JEF. En cambio, comeremos juntos.

TRIN. No lo creas.

JEF. Pues me gusta!

TRIN. He saltado en tierra solo por abrazarte, y me vuelvo al buque; y si no fuese el capitán, ni aun este momento hubiera tenido para verte. Con que te has casado?

JEF. Así parece.

TRIN. Majadero!

JEF. Qué, aborrece usted las mujeres?

TRIN. Si á tí te gustan, buen provecho.

JEF. Mire usted, los cinco minutos podemos aprovecharlos bebiendo. Guadalupe?

GUAD. Amo?

JEF. Una botella y dos vasos. Mi querido tío, quién me lo había de decir! Cuando yo era artista... porque ahora todos lo somos; hasta los que ponen lañas, en Madrid, á los cacharros rotos. Yo profesaba el noble y libre arte de hacer fundas de paraguas, y me abonaban cuatro pesetas por el millar; pero me daban la tela, por supuesto.

TRIN. Podías haberla puesto también.

JEF. Y ahora me tiene usted convertido en un rico colono, gracias á que usted me dió la mano para venir, y tengo muchos negros para mí solo; una habitación, para mí solo; mucho dinero, para mí solo, y una linda mujer, también para mí solo, por supuesto. (*beben*) A la salud de usted, querido tío.

TRIN. A la tuya, sobrino. Mira si te decía yo bien. Si hubieras continuado en Madrid, haciendo fundas de paraguas, no hubieras salido de azotes y galeras. Seguíste mi consejo, y creo no has tenido motivo para arrepentirte.

JEF. Que si quieres! Y eso que ya iba á dejar las fundas por el teatro.

TRIN. Cómo!

JEF. Sí, señor; iba á hacer mi primer ensayo en un teatro de cinco piés en cuadro, allá en Madrid, en la calle de Sal si puedes, con el primer papel de un magnífico drama, titulado: *Lázaro, ó el pastor de Florencia*. Vea usted, critican á los alicionados porque siempre cargan con lo mas difícil, y no tienen razón para ello; porque si se presentan á sacar un vaso de agua, ó empiezan con una piececilla de tres actos, cómo se ha de conocer si tienen disposición?

TRIN. Ya se vé!

JEF. Si viera usted cómo gustaba mi manera de declamar, cuando yo me ensayaba á puerta cerrada y solo en mi cuarto! Sobre todo, me ponía delante de un espejo, y me convencí de que era una notabilidad, especialmente para hacer gestos.

TRIN. Déjate de sandeces; ya que tienes dinero, hazte marino; ven á mi buque, y en un día de tormenta, cuando el huracán brama y se enfurecen las ondas, yo te haré ver un espectáculo magnífico, en que los ángeles, mensajeros de Dios, dirigen la imponente maquinaria.

JEF. Muchas gracias, tío. Eso vá en gustos. Harto siento tener que embarcarme otra vez, aunque espero sea la última. Abogarse, quemarse ó estrellarse, deben ser bonitos espectáculos, pero no me divierten.

TRIN. Dices que vas á embarcarte?

JEF. Sí, señor. Pienso establecerme en Barcelona, que es puerto de mar, y así conviene á mis negocios; ahora que soy rico y que tengo una mujer, rica también, á quien amo mucho mas que al dinero.

TRIN. Y ella, te quiere?

JEF. Yo creo que sí; aunque todavía no puede ser mucho; porque la vi por casualidad en su casa, y en cuatro dias le arreglé todo; apenas me conoce. Pero... otra cosa me da mas cuidado.

TRIN. Pues qué ha?

JEF. (*con misterio*) Hay de por medio un rival.

TRIN. Un rival!

JEF. Un portugués, que no lo parece, y que es una especie de bestia feroz. Un elefante sediento de sangre, que ha tenido la escandalosa osadía de prohibirme tomar á Cecilia por esposa, so pena de levantarme la tapa de los sesos.

TRIN. Y á pesar de eso, te has casado! Bravo! Reconozco en tí un digno sobrino! Dame un abrazo.



JEF. Le diré á usted; ni quiero que mi sangre manche la tierra, porque soy muy amigo de la limpieza, ni deseo derramar la de mis semejantes.

TRIN. Pero si ese dromedario no puede ser tu semejante!...

JEF. También es verdad. Diga usted, tío, usted que debe tener relaciones amistosas y permanentes con los tiburones, no podría hacer... pero ¡quía! No le tengo miedo, no señor; ni pizca.

TRIN. Eres todo un valiente!

JEF. Repito que no le tengo miedo... porque... tampoco está aquí...

TRIN. Calla!

JEF. Asuntos particulares le han obligado á embarcarse para las Antillas; un viajecito de tres semanas. Aprovechándome de tan buena coyuntura, ha vendido cuanto poseo: muebles, inmuebles, negros, negras y demás animales domésticos; me he dirigido á Cecilia, y la he dicho: «mañana a las diez nos casamos, y á la una nos largamos á España con viento fresco.» Con que cuando regrese el finchado portuguésito, se encontrará con cara de palo.

TRIN. No has dirigido mal el timón. Pero ¡yo le hubiera sacudido el bulto.

JEF. Eso vá en gustos.

TRIN. Y en los temperamentos.

JEF. Otra copita, mi querido tío, y brindemos por la Atrevida, su querida de usted; esto es, su corbeta (bebe), favorita.

TRIN. Tienes (bebe) razón; mi única querida; y sin embargo, tu viaje á España casi me obliga á abandonarla para siempre.

JEF. Y por qué?

TRIN. No me comprendes? Soy tutor de mi sobrina Inés, que vive contigo; prometí á su padre no abandonarla jamás; y si tú emprendes tan largo viaje, habré de llevarla á bordo, y ya no es posible la obligue á estar siempre viviendo sobre el agua.

JEF. Vaya una dificultad! Conmigo se larga. Acaso sabía yo que iba usted á aparecer por estos mares, ó creía usted que la iba á dejar plantada?

TRIN. Si; pero las jóvenes... las costumbres de Europa...

JEF. Taturatuto! En todas partes cuecen habas; tío; y además soy de estuco? Soy, acaso un cero á la izquierda? Conmigo está tan segura como si llevara consigo todo un cuartel de inválidos.

TRIN. Bien, bien; yo te la confío, en tanto que los años me obligan á dar el último adiós á mi Atrevida, que no podrá tardar. Estoy muy viejo. Solo te encargo una cosa.

JEF. Usted dirá.

TRIN. Que no permitas se case sin mi consentimiento; quiero que su esposo sea de mi elección, y si no, la desheredo. Prisa no tiene.

JEF. Eso, ella lo ha de decir, y no usted.

TRIN. Prisa no tiene, repito, y antes de un año desembarcaré en Barcelona.

JEF. Así sea; pero entremos á verla, y...  
TRIN. De ningún modo. No sé qué presentimiento tengo, que... nada, nada; el tiempo pasa, y debo marchar, ó me resultarían graves perjuicios. Si la viera, quizá me obligaría á cambiar de resolución, y voy á redondear mi fortuna, que es para ti y para ella.

JEF. Nunca podré olvidar lo mucho que debo á usted.

TRIN. Vete al diablo con tu reconocimiento; á quien le he de dejar mi dinero, al mar?

JEF. Pero, tío...

TRIN. Lo que admito es la seguridad de que vas á Barcelona, puesto que allí he de dirigirme; llevaré todo

arreglado, y hasta entonces no veré á mi sobrino.

JEF. Cuando le digo á usted que lo tengo todo dispuesto para dentro de nada! No veo la hora de largarme, mientras que pasan las tres semanas y aparezca aquí ese demonio y...

TRIN. (mira el reloj.) Querido sobrino, no puedo detenerme. Salté en tierra por algunos instantes, con el único objeto de abrazarte, y lo he logrado. Adios; otro abrazo, y pronto nos veremos en Barcelona; quizá llegue yo poco despues que tú.

JEF. Que vaya la corbeta tan tranquila como sobre una tiza de leche, y que cuanto antes nos veamos.

TRIN. Adios!

JEF. Él le conduzca á usted al puerto. (le acompaña hasta el fondo, y al volver dice:) Yo lo creo que me largo, sin darte lugar á que llegue el dromedario... (aparece Andrés por el fondo del lado contrario á Jefe, que al verle esclama:) Caaanariol!

ESCENA IV.

JEFTÉ, ANDRÉS.

AND. Un momento.

JEF. Aunque sean dos.

AND. Recuerda usted que le dije: que si se casaba con Cecilia, le habia de levantar la tapa de los sesos?

JEF. Y qué? Se le figurá á usted que las tapas de los sesos son como las de los cofres, que se levantan y se bajan en un dos por tres?

AND. Pocas bromas; he venido á decirle á usted, que soy hombre de palabra y voy á cumplir lo que le dije.

(saca una pistola, la monta, y dirige hacia Jefe.)

JEF. Qué barbaridad! No tire usted, con cincuenta legiones de diablos!

AND. Por qué no? Sepa usted que soy un hombre blanco!

JEF. Por mi parte, pueda usted ser todo lo blanco que quiera; pero lo que usted hace conmigo, es muy negro.

AND. (sin retirar la pistola.) Bien; bien; está usted pronto?

JEF. No, señor; aun no he hecho mi maleta.

AND. He dicho á usted que no admito chanzas.

JEF. Pero hombre... Usted es un icaribe, y para usted un asesinato es igual á sorberse un huevo pasado por ungua!

AND. Un asesinato!

JEF. Digo! Pues no sé qué otro nombre tiene!

AND. Acaso sea así en Europa; pero en América no es otra cosa que una venganza.

JEF. Pero usted olvida que aquí, (como en todas partes), hay autoridades; y que no faltaria quien vengase mi muerte? Reflexione usted esto, y acaso...

AND. No dice usted mal!

JEF. Lo vé usted? (Qué imbécil!)

AND. Conviene evitar todo estrépito.

JEF. Si; si; conviene evitarlo.

AND. Renuncio á mi idea.

JEF. Perfectamente.

AND. Debemos arreglar de otro modo este asunto.

JEF. Eso es; arreglémosle de otra manera; por ejemplo, comiendo juntos. (gesto de Andrés.) No? Pues bebiendo. (id.) Tampoco? Pues lo que es durmiendo, mal puede arreglarse.

AND. Establezcamos primero los hechos.

JEF. Si, eso es; establezcamos, pero sólidamente. (Si no se hubiera embarcado mi tío!)

AND. Qué mira usted?

JEF. Quién, yo? Miraba al cielo; hace un magnífico tiempo para la caña de azúcar y los melones.



AND. Usted ama á Cecilia; y yo también: viviendo yo, no llevará su nombre; con que... es preciso que uno de los dos desaparezca...

JEF. Pues es muy sencillo: márchese usted.

AND. No he de ser yo; comprende usted?

JEF. Creo que sí.

AND. Por lo tanto, propongo á usted un duelo. (*Jefté hace gestos negativos*) Creo que me porto con generosidad; pero si yo le mato á usted, será preciso entrar despues en esplicaciones, y... Soy muy poco aficionado á mantener frecuentes relaciones con la justicia.

JEF. Sí; no tienen mucho de agradables sus relaciones que digamos. (*mirando á todas partes*.) No parecerá nadie por aquí. (*Andrés le mira*.) No es cierto que hace un magnifico tiempo para la caña de azúcar?

AND. Quiere decir, que habremos de buscar un medio que concilie los extremos, á fin de que yo no tenga que verme en un compromiso, porque no me gustaria.

JEF. Sí, seria muy desagradable; me coloco en el lugar de usted.

AND. Así, pues, póngase usted á escribir lo que yo le dicte.

JEF. Pero considere usted que...

AND. (*dando una patada*.) No admito razones.

JEF. Pero hombre, no sea usted carnívoro! (*Lo dicho, es un avestruz!*)

AND. Bien, pues si usted no quiere, vuelvo á mi primera idea. (*saca la pistola*.)

JEF. (*con viveza*) No, hombre, no. Maldita sea la pistola!... Voy á escribir (*se sienta*.) Vaya una posicion delicada! (*aparece Nicolás tranquilamente, por el fondo; se sienta á la izquierda; enciende un cigarro, y de vez en cuando saca del bolsillo una botella y bebe*.)

AND. Está usted?

JEF. Estoy.

AND. Escriba usted: «Me he quitado la vida voluntariamente; á nadie se acusé de mi muerte.» Ahora, firme usted.

JEF. Que si quiere! (*levantándose*.)

AND. (*da con la pistola en la mesa*.) Cómo no!

JEF. Sí, hombre; sí, firmará! (*Maldita sea tu estompa!*)

AND. Yo escribiré lo mismo. (*escribe*.) Coloco en mi bolsillo el papel; usted hace otro tanto; y ahora... la suerte decidirá! Jugaremos la vida á los dados; el que pierda, se arroja al precipicio de Río-Grande. Qué le parece á usted mi idea?

JEF. (*haciendo gestos*.) Muy ingeniosa; excesivamente ingeniosa; pero... si me toca dar el brinco (*lo imita*) vá usted á quedarse con mi mujer?

AND. Quién lo duda?

JEF. Trata usted de casarse de segundas nupcias, eh? Pues se engaña usted, mi amigo, se engaña usted miserablemente; porque antes de cederle á usted de bien á bien el puesto, andaremos á tiros, á pistoletazos, á cañonazos, á lanzadas; nos haremos tajaditas, así, así, (*señala*.) como picadillo para pasteles.

AND. Pero usted qué tiene que temer, cuando sabe que Cecilia me detesta?

JEF. No le quiere á usted mucho, que digamos; pero... el diablo las carga; y en esto de mujeres...

AND. Por otra parte, yo voy á fijar mi residencia á dos mil leguas de aquí.

JEF. Eso es diferente.

AND. Acepta usted?

JEF. Puesto que no hay otro recurso... (*Cómo haria yo para ganar!*)

AND. Usted dá palabra de obedecer la decision de la suerte?

JEF. Sí, señor; pero con una condicion. Exijó que usted jure también, no buscar el modo de tomar por asalto el corazon de mi vida.

AND. Lo juro. Ahora; procedamos á ver lo que decide la suerte. Tiene usted dados?

JEF. Ni dados, ni dedales!

AND. Y naipes?

JEF. Naipes, tal vez; voy á ver...

AND. (*le detiene*.) No se moleste usted. (*mira al fondo*.) Me ocurre una idea singular para interrogar á la suerte.

JEF. Esplíquese usted.

AND. (*le lleva hacia el fondo*.) Mire usted allá abajo... al fin del camino...

JEF. Vea, vea... pues nó sé lo que veo... Ah, sí; veo á Cecilia que viene con Inés.

AND. Y que llegarán, sin duda, antes de cinco minutos.

Pues bien: interroguemos ahora á la casualidad: si Inés entra aquí la primera, yo pierdo; y voy á arrojarle al precipicio...

JEF. Me agrada infinitamente la idea de que usted se precipite... quiero decir, de que...

AND. Si, por el contrario, Cecilia entra la primera, entonces...

JEF. Sí, sí; entiendo...

AND. Pero como pudiera usted saltar á su palabra, mi amigo el caballero Silveira, que está presente, se encargará de velar su ejecucion. Usted nos ha oido, caballero Silveira? (*Nicolás avanza y saluda á Jefté, el que le contesta*.) Puede usted colocarse en paraje á propósito para servir de testigo; para ver impasiblemente, y nada mas. (*aparte á Nicolás rápidamente*.)

(Sobre todo, detem á Inés.)

Nic. (*Tranquilízate*.)

AND. En asunto tan grave, toda precaucion es poca.

JEF. (*Pues señor, está escrito que no he de poder escapar de sus garras*.)

AND. Ya están casi á la entrada.

JEF. (*conmovido*.) Mi corazon está bailando dentro del pecho!

AND. Nuestra suerte vá á decidirse. (*se ve dar vuelta y al camino á Cecilia é Inés*.)

JEF. (*Inés viene delante; bendita sea su viveza de raton!*) (*aparece Inés delante; dos pasos detrás; Cecilia; Nicolás se interpone y detiene á Inés para pedirle limosna; en tanto avanza Cecilia*.)

#### ESCENA V.

JEFTÉ, CECILIA, ANDRÉS, INÉS.

CEC. (*precipitadamente*.) Esposo mio! (*va á abrazarle*.)

JEF. Apartatel... Me has asesinado! Déjame, déjame. (*vacila, y Cecilia le sostiene*.)

CEC. Dios mio, qué tienel!

INÉS. (*llega*.) Se ha puesto malo?

JEF. (*Sí, á buena hora vienes!*)

CEC. Pero qué pasa aquí?

JEF. Nada, nada; un ataque de nervios.

INÉS. Qué pálido está!

AND. (*avanzando*.) Será efecto de un diálogo acalorado que araba de tener.

CEC. (*Este hombre aquí!*)

AND. Permitame usted, señora, la felicite por su enlace con el señor Jefté, el mas feliz de los mortales; sí, felicito á usted sinceramente; porque creo no

tendrá jamás que arrepentirse de su eleccion, ni motivo para quejarse de su esposo.



JEF. (Oh! serpiente boa; chacal hambriento! Que no se te volviese en la boca un escorpión cada palabra!)

CEC. (á Andrés.) Gracias, caballero. (á Jefe.) Te sienten mejor? (le enjuga la frente con su pañuelo.)

JEF. (Como me cuida!) (alto, furioso.) No me cuides, no me toques!... Eso me hace mucho daño; muchísimo daño.

CEC. Pero; Dios mío; qué tiene?

AND. Es... la emoción, el placer que experimenta mi querido amigo; porque somos amigos, en vida (estrecha fuertemente la mano de Jefe) y en muerte.)

JEF. Sí, sí; muy amigos. (Así reventes en diez mil y quinientos millones de pedazos.)

AND. (aparte á Jefe.) (Vamos... un poco de valor.)

JEF. (id. á Andrés.) (Caanario con el valor!) No es lo mismo comer que pegarse con los platos en la cabeza, y... no tengo costumbre de despenarme.)

#### ESCENA VI.

Los precedentes; GUADALUPE, negros y marineros que se quedan en el fondo.

GUAD. Amo, amo.

JEF. Qué diablos te pasa?

GUAD. E capitá Davison avisa que buque jase á la vela ponto.

AND. Davidson, mi íntimo amigo. Vá usted á abandonar estos países? (aparte á Jefe.) Lo sabía todo; por eso, para venir, no he aguardado á mañana. Este es el momento oportuno.

JEF. (aparte á Andrés.) Oportuno! Para qué?

AND. (Para dar el salto. (saca la mitad de la pistola.) Recuerde usted su palabra.)

JEF. (Hombre, guarde usted ese demonio de instrumento, que parece usted un matasietel) (fingiendo alegría: suena un cañonazo.) Ea, buen ánimo, en marcha.

CEC. El cañonazo de aviso.

AND. Al segundo partirá el buque. (aparte á Jefe.) (Vamos, ahora ó nunca.)

JEF. (Pues entonces, nunca.)

AND. (Si prefiere usted un balazo...)

JEF. Vayan ustedes delante; en dos minutos yo los alcanzaré. (Voy á ver por dónde escapo) (alto.) Necesito tomar mi sombrero y un saco de noche que á nadie quiero confiar. Es preciso; quién no se previene para hacer un viaje al otro mundo!

CEC. Con qué tono tan lúgubre lo dice!

JEF. (con fingida alegría.) Calla, tonta; no sabes que este es otro mundo, respecto de España? Así se dice por allá. Déjame que te abrace.

CEC. Pero en este sitio, delante de todos...

JEF. Y qué! (Andrés le mira con ira, y Jefe, sin mirarle, marca mucho las palabras.) Un marido no abraza á su mujer!... Y además, yo no he prometido á nadie no abrazarte en público ni en secreto.

AND. Ea, despáchemos, vá á sonar el segundo cañonazo. (con la mano en el bolsillo en que tiene guardada la pistola) Una vez que usted ha dispuesto se anticipen las señoras, yo, si lo permite, las acompañaré y esperaré á que usted llegue.

JEF. (Pues no está mala la broma! Y la mano... siempre en la cartuchera!) (alto.) Bien, bien... acompáñelas usted... Pronto me reunire á vosotros.

CEC. Pero...

JEF. Sigúele, sigúele, Cecilia; y... otro abrazo. (Veremos quién se la juega á quién. Así pienso yo en despenarme, como en volverme turco.) (entra.)

#### ESCENA VII.

Dichos, menos JEFÉ.

CEC. Pero, Dios mío! Habrá perdido el juicio! Qué extraña manera de hablar y de mirar! Yo decido quedarme hasta que vuelva.

UN NEGRO. Ama, capitá dise soná ponto é segundo tido y zapa.

AND. No se detengan ustedes; si mi compañía les desagrade, váyanse con los criados, y yo les ofrezco hacer que Jefe se reúna inmediatamente á ustedes.

CEC. Entonces... vamos... Inés. (salen todos menos Andrés.)

#### ESCENA VIII.

ANDRÉS, solo.

Ahora mismo tomo la senda opuesta, y llego antes que ellos. Quedarme yo aquí, teniendo todo dispuesto, la ocasión en la mano y hecho mi arreglo con Davidson! Una vez en el buque, que se mate ó que viva ese imbécil. (vase por la parte opuesta.)

#### ESCENA XI.

(Apenas ha desaparecido Andrés, se abren las ramas del árbol de la izquierda, y aparece Jefe, sin sombrero y en mangas de camisa. Asoma la cabeza, mira á todos lados, y desciende con precaución.)

Pues señor, me hago cuenta que me despeñé; y... por dónde escapo sin caer en las uñas de ese ave de rapina, de ese hipopótamo! No tardará en volver, pero me esconderé, y... si me encuentran... si me encuentran, me convierto en león; (habla muy de prisa.) le digo que voy á precipitarme; le exijo que sea testigo de mi sacrificio, subimos, le cojo las vueltas, y patatrán, le despeño! Cómo (exagerado) me complaceré al sentir crugir sus huesos que se hacen astillas contra los peñascos, como una cascara de huevo, de bajo de un pié de gallego! (cañonazo.) Ay, ay! el cañonazo de leva! Yo voy á buscarla, aunque me hagan trizas... Pronto, un bote, una canoa, un navío de tres puentes, ó me precipito de veras en el fondo de un abismo! (corre desalado por el fondo.)

#### FIN DEL PRIMER ACTO.

#### ACTO SEGUNDO.

NO TIENE MARIDÓ!!

Salon con rompimiento, que da á un jardín; sillas y canapé, etc.

#### ESCENA PRIMERA.

Al levantar el telon está CECILIA sentada, ANDRÉS frente á ella.

AND. Repito, mi querida Cecilia; que están en regla todos los papeles. Ningun obstáculo existe ahora que pueda retardar nuestra union. Dentro de dos horas, si usted quiere, podrá ser mi esposa. Pero... nada me dice usted?

CEC. (con indiferencia.) Nada tengo que decir.

AND. Siempre la misma frialdad; siempre esa indiferencia que me desespera! No podrá esperar al menos una palabra de ternura? (se levanta.)

CEC. (Idem.) Mi carácter es tal como usted ve, y... no me es posible cambiarle. Es preciso que usted no exija mas de lo que puedo hacer.

AND. Suplico á usted no se incomode.

CEC. No, soy franca, y nada más. Deseo únicamente que no abuse usted de la significacion que tiene el con-



sentimiento que he dado; porque, no quiero engañar á nadie. Aunque han trascurrido dos años desde el fatal acontecimiento que me privó de mi esposo, ni un solo día he dejado de pensar en él. Era tan bueno! (conmovida.)

AND. Y pudo usted conocerle en tan cortos días, en cuatro ó cinco diálogos que con él tuvo?

CEC. He prometido ser franca, y lo seré. He cedido á las instancias de usted, porque mis intereses no me permiten permanecer siempre viuda; y como durante estos dos años me ha perseguido usted tan asiduamente, he cedido por fin, y hoy seré su esposa, pero...

AND. Pero qué?

CEC. No le amo á usted.

AND. Con el tiempo aparecerá el cariño. (Lo que yo quiero es tu riqueza.) (alto.) A la vista tenemos un buen ejemplo. Inés y Antonio, tan unidos como están, dan una clara muestra de las dulzuras del matrimonio. No envidia usted su felicidad? Vamos, Cecilia, vamos; confíe usted en mí, y no recele del porvenir. (Cecilia se aleja.) Me deja usted ya?

CEC. No he de hacer mis preparativos?

AND. Es verdad. Procure usted amarme, aunque sea poco.

CEC. Haré lo posible.

AND. Gracias. (la acompaña hasta la puerta.)

## ESCENA II.

ANDRÉS, NICOLÁS.

AND. A fé mia, no llevo mal el asunto. Esta noche tendré la mujer y... el dote. Mágica y sonora palabra, que... (Nicolás, por el fondo, elegantemente puesto, con quevedos y bastón.)

NIC. Buenos días, querido.

AND. Silveira!

NIC. Qué, te sorprende mi visita!

AND. En efecto; no hace quince días aun que te he dado dinero, y... no comprendo qué objeto te trae á esta casa.

NIC. Me explicaré. Cada mes, echándola de generoso, me das algunas monedas de oro, y eso equivale á vivir de limosna; por esta razón, es forzoso tener mas elevadas pretensiones.

AND. Cuáles!

NIC. Vas á casarte hoy?

AND. Si. (inquieto.)

NIC. Y me lo habías ocultado! No está muy bien hecho, pero en fin; me han dicho que esta noche te casas con un millon de reales, largo de talle.

AND. Bah!

NIC. Estoy perfectamente enterado; pero pasemos á lo que importa. Mis pretensiones son muy sencillas. Me darás la mitad del dote, y...

AND. Te has vuelto loco?

NIC. Creo que no. En mi vida estuve mas cuerdo.

AND. Eso es un delirio... quieres dos mil duros?

NIC. Pobre inocente!

AND. Quieres tres mil?

NIC. Pero hombre, eso parece una compra, y con un amigo no se procede así. Me darás la mitad, ni mas, ni menos.

AND. Y... si me niego á ello?

NIC. Estamos en España; querido amigo; aquí no se pierde el eco de las palabras por efecto de tantas lagunas de agua como hay desde San Martín á aquí. Puedo decir una sola, y...

AND. Pero no la dirás, porque te perderías conmigo; por otra parte, yo negaré, y... no creo me reconozca nadie.

NIC. No lo creas; pues á mí me es sumamente fácil identificar tu persona.

AND. De qué modo?

NIC. Ese es mi secreto.

AND. Serías capaz de venderme!

NIC. Es esa tu última resolución?

AND. Si.

NIC. Entonces, hasta la vista; nos volveremos á ver.

## ESCENA III.

CECILIA, UN CABALLERO, dichos.

CEC. (Nicolás se detiene.) Un caballero desea hablar á usted. (á Andrés.)

NIC. (aparte á Andrés.) Es tu futura? Aprovecha esta ocasión para presentarme.

AND. (lo hace.) El señor Silveira, uno de mis mejores amigos.

CAB. (avanzando.) Dispense usted si le molesto; pero me trae un asunto de muy grande importancia, que escusa mi importunidad.

AND. Puede usted manifestarme á lo que viene.

CAB. Sé que usted ha residido largo tiempo en la Martinica, y vengo á preguntar á usted confidencialmente; aunque puedo hacerlo si preciso fuera de una manera oficial, si ha conocido usted en aquel país á un cierto Santiago Artejo.

NIC. (Cielos!)

AND. (algo turbado.) Santiago Artejo! (reponiéndose.)

No, no recuerdo; repaso mi memoria, y... aseguro á usted que ese nombre es absolutamente desconocido para mí.

CAB. Lo siento en el alma. En la actualidad se busca por todas partes á dos individuos condenados en rebeldía á cadena perpétua, y no cabe duda de que, fiados en dos muchos años trascurridos, han regresado á España. Falta saber ahora si han desembarcado, y en que puerto lo hicieron.

NIC. Siento en el alma no poder disipar sus dudas. (He aquí un buen auxilio con quien yo no contaba.)

AND. (aparte á Nicolás.) Tendrás la mitad del dote, y abandonaremos á Barcelona.

CAB. Suplico á usted me dispense, caballero; pero si llega á saber alguna cosa por medio de algun otro viajero...

AND. Al momento avisaré á usted; pierda cuidado.

CAB. Aquí tiene usted mi targeta. (saluda y se retira.)

AND. Querida Cecilia; pronto vuelvo. Viene usted, señor Silveira?

NIC. Mi mayor placer consiste en no abandonar á usted. (salen.)

## ESCENA IV.

CECILIA.

CEC. No puedo explicarme la impresion que ese hombre produce en mí. Su mirada me hiele! Que diferencia entre ese rostro y la fisonomia de Jafé, tan abierta, tan franca!... Pobre Jafé! (se enjuga las lágrimas.)

## ESCENA V.

CECILIA, INÉS, ANTONIO.

INÉS. (fondo.) Buenos días, Cecilia. (la abraza.)

CEC. Querida Inés!... Buenos días, Antonio. Amigos míos, cuánto placer experimento al verlos!

ANT. Hemos recibido tu carta, y nos hemos apresurado á venir; pero aun no estás vestida!

INÉS. Y creíamos llegar tarde! Estás triste, Cecilia?

CEC. Mucho.

INÉS. En día de boda!



CEC. Son todas como la tuya?  
INES. Con qué tono tan lúgubre lo dices! Pues, digan lo que quieran, es muy grato casarse.

CEC. (con cariño.) Loca!

INES. Vaya! Si vieras que alegre estaba yo el día que me desposé con Antonio!

CEC. Si, porque le amabas.

INES. Eso es verdad y... preciso era que le amase mucho, para consentir en este enlace secreto. Si mi tío, el marino, llegara a saberlo, solo me legaría su maldición. Con solo pensarlo estoy temblando.

CEC. Si, oí decir á mi pobre esposo, que siempre quiso buscarte un buen partido.

ANT. Y yo soy simplemente un comerciante de libros.

INES. Dios me libre de que llegue á saberlo!

CEC. A propósito; no te he dicho que ayer recibí una carta tuya, dirigida al pobre Jefe.

INES. De mi tío! Es tan extravagante!! Deseinbarcar en la Martinica y no verme!

CEC. No tardarás en abrazarle; porque avisa que va á llegar de un día á otro.

INES. Dios mío! Lo va á descubrir todo! Y tiene tan ma genio!

CEC. No temas, se le oculta la verdad por el pronto, y poco á poco, tus hijos lograrán enternecerle. Son mis ahijados, y me intereso mucho por ellos. Cuántos días hace que no los veo!

INES. Y qué dirías si te hubiera preparado una sorpresa?

CEC. De veras! Han venido contigo?

INES. Si; en tu habitación están.

CEC. Y estabas tan callada! Corro á darles un abrazo. Qué dichosos sois ambos, puesto que os amáis! Sin estar envidiosa, vuestra felicidad me entristece.

INES. No le extraño, querida Cecilia.

ANT. Estás muy prevenida contra tu futuro esposo, y no tienes razón. Creo que te ama mucho, y que serás feliz á su lado.

CEC. Ojalá sea así. Voy á dar un abrazo á mis ahijados

## ESCENA VI.

INES, ANTONIO.

INES. Yo le digo lo contrario de lo que siento, por no entristecerla mas; pero creo lo mismo que ella, que va á ser desgraciada, muy desgraciada!

ANT. Pero, por qué?

INES. Lo ignoro. Existen aversiones que no se explican; las maneras, el rostro de ese hombre, no predispone en su favor.

ANT. Si hemos de hacer caso de eso...

JEF. (fuera.) Con mil legiones de diablos, digo que la veré! (ahuecando la voz.)

INES. Quién grita!

ANT. (mirando.) Es un viejo marino...

INES. Dios eterno, será mi tío!... Si, desde el jardín se dirige á esta sala. No quiero verle! (huye.)

JEF. (dentro.) Truenos y rayos! Estaría bueno que hiciese yo antesala!

ANT. Ya llega! (se retira por el mismo lado que Inés.)

## ESCENA VII.

JEFFÉ, peluca blanca, nariz larga; trage idéntico al de Trinquete, en el primer acto; GUADALUPE.

JEF. No hay un alma. Con tres mil andanadas!! No hay quien reciba á los forasteros en esta casa?

GUAD. Señor Trinquete, hora vendá ama. Sentáse si queré, y decansá. (sale.)

## ESCENA VIII.

JEFFÉ.

JEF. (voz natural.) No es mala señal; la mulatilla no me ha reconocido. Héme aquí, en casa de mi mujer!.. Qué mal efecto me hace hoy esta palabra! Lo primero que quiero saber es, qué ha pasado en estos mortales años. Pobre tío! Falleció dejándome toda su fortuna á medias con Inés; tuve la suerte de alcanzarle, y... Escelente tío, cuánto me amaba!... Gente viene... volvamos á ahuecar la voz.

## ESCENA IX.

JEFFÉ, INÉS, ANTONIO.

INES. (saliendo.) Es preciso que yo le vea. (corre á abrazarle.) Querido tío!

JEF. Sobrina Inés, qué guapa estás! Como no te he visto desde que eras tamiñita... Estás hecha una mujer, y es preciso pensar en casarte. Y... quién es este joven tan poco marítimo?

INES. (Dios mío!) (alto.) Es... un amigo de mi prima.

JEF. (Ah! un amigo de mi mujer!) Caballero!

ANT. Servidor de usted.

JEF. Celebró conocerle! Y tu prima, (á Inés.) qué hace que no viene á verme?

ANT. Ya la habrán avisado, y tendrá tanto placer en ver á usted, aunque no le conoce; es tan buena!

JEF. Oí decir á mi sobrino, que era un mandrill, que no se la podía ver sin anarria. Y á todo esto, está en casa Jefe? Qué es eso? Callan ustedes?

INES. Ella misma le dirá... han pasado tantas cosas!

JEF. Precisamente, lo primero que deseo saber son las cosas que han pasado. Ante todo, como está Cecilia?

INES. Muy bien.

JEF. Eso es lo que importa. Pero vamos, y Jefe?

INES. Tío... desapareció el día que nos embarcamos, y despues...

JEF. Adelante.

INES. Se recibieron noticias... muy tristes.

JEF. Vamos, se incendió la Santa Bárbara, y el buque voló! (Inés baja la cabeza, y calla.) Y lo sintió mucho?

INES. Cecilia? Ni un momento le olvida. Pero á veces es forzoso hacer algo por sí...

JEF. Y luego los años que han pasado...

INES. Además, una viuda jóven, bella, rica... no puede estar...

JEF. (Temo saber mas.)

INES. Pero ni un día deja de nombrar á su esposo.

JEF. De veras? (con alegría.) Y...

INES. Qué?

JEF. No me comprendes?

INES. Cómo!

JEF. No ha pensado en un nuevo himeneo? (Tengo en el estómago una bala de 48 y otra de 24 en la garganta.) Responde. (brusco.)

INES. Si me da usted miedo! Me mira usted de un modo... Ella misma se lo dirá á usted.

## ESCENA X.

Dichos, CECILIA.

CEC. Querido tío!

JEF. Mi querida Cecilia! (la abraza.) (Como me gusta abrazarla!) (idem.) Otro abrazo, hija mia, otro!

CEC. Que conmovido está usted. Ha llegado usted bueno?

JEF. Vengo muy cansado. Pero al verte, me siento con mas vigor que un muchacho. Quién te hubiera cono-



cido antes! Dame otro abrazo.  
 CEC. Con mucho gusto.  
 JEF. (Esto me sabe á miell)  
 INES. (á Antonio.) Mi tío no tardará mucho en morir-se.  
 ANT. Por qué?  
 INES. Porque ha cambiado completamente de carácter. Era tan brusco! Abrazar él á una mujer!!  
 CEC. Encuentro á usted alegre unas veces, y otras abatido.  
 JEF. Sabes lo que yo he sufrido y... lo que sufro! Tengo unas heridas que me asesinan lentamente.  
 CEC. De veras!  
 JEF. La necesidad nos obligó á desembarcar en una isla que creímos desierta, y de pronto nos vimos rodeados de cincuenta salvajes, que nos dispararon... Dios sabe cuantas flechas envenenadas, y salí herido; pero no se fueron riendo de la gracia; porque yo solo maté setenta y cinco.  
 INES. Tío! Si dijo usted que eran cincuenta!  
 JEF. Ah! Si? Pues me comi ciento, porque quise decir cincuenta centenares. Estoy hecho una criba; figúrense ustedes que al final me quedé solo entre mas de veinte mil de ellos...  
 CEC. Dios mío!  
 JEF. Pero no me anduve en chiquitas, viéndome perdido me arrojé de cabeza al mar, y anduve, digo, nadé lo menos noventa leguas entre dos aguas, hasta que encontré mi querida corbeta. Llegué deshecho de fatiga, me tendí en mi camarote, y... hasta ahora.  
 CEC. Ahora me alegra doblemente conocer á usted.  
 JEF. (Qué hermosa es! Qué ojos! Qué pelo! Qué... huy!! Yo me vuelvo loco!)  
 CEC. Qué tiene usted?  
 JEF. Nada, nada... las pícaras heridas... Aquellas malditas flechas envenenadas... tengo una clavada en los riñones... quiero decir, la tuve...  
 ANT. Ni sé como vive usted!  
 JEF. Ni yo tampoco.  
 CEC. Siento que no esté usted bueno. (triste.) Hoy que en esta casa es día de fiesta.  
 JEF. De fiesta?  
 CEC. Si.  
 JEF. Y por qué?  
 CEC. (sigue triste.) Porque esta noche me caso.  
 JEF. Ay! (A mí me va á dar algo!)  
 CEC. Se siente usted peor?  
 JEF. La flecha... la maldita flecha! Los dolores van del corazón al estómago, á la cabeza, y... pero no importa, es preciso resolverse á sufrir... (á Cecilia.) Con que... decías que te casas esta noche. (Será con aquel blanco, de infauستا memoria!)  
 CEC. Esta noche, y... llega usted oportunamente.  
 JEF. Si por cierto; no puedo llegar á mejor ocasión. Y... has elegido bien?  
 CEC. Pronto le conocerá usted. Antonio, ten la bondad de prevenirle que deseo hablarle. (Antonio sale.)  
 JEF. Me alegraré verle pronto. (A ver si le arrojo por la ventana.)  
 INES. Aquí viene.  
 JEF. (Animo y calma.)

## ESCENA XI.

Dichos, ANDRÉS.

Andrés por el fondo. Jefe se dirige á él y retrocede un paso.

JEF. (Es el mismo! El maldito portugués españolizado... el blanco fatídico!!)

AND. Me llama usted, Cecilia?

CEC. Deseaba presentar á usted á mi tío; un marino á

quien su firmeza para resistir los peligros y los trabajos, le han dado el sobrenombre de Trinquete.

AND. Tengo un placer en estrechar la mano de un valiente.

JEF. Y yo también; mil cañones rayados! Usted fué amigo de mi desgraciado sobrino, si no me engaño?

AND. Conocido, nada mas que simple conocido. Era un pobre hombre, que se arrojó á un precipicio el día de su boda, teniendo una esposa de tan raro mérito. Esto prueba, que era un... idiota.

CEC. Caballero, tenga usted la bondad de respetar su memoria.

JEF. (Bendita sea tu boca.) (alto.) Tiene razon mi sobrina, caballero. Murmurar de uno que no puede defenderse, no es muy noble que digamos.

AND. Encuentro mi disculpa en su accion. Renunciar á una mujer de tanto mérito! (la besa la mano con galanteria.)

JEF. (Caaanario! Delante de mí!!!)

AND. (Este marino no me gusta.)

JEF. (Cocodrilo blanco.) (alto.) Querida sobrina! (la abraza.) (Rabia!) (alto.) Otro abrazo. (Rebienta!) (alto.) Como no existe mi querido sobrino, todo mi cariño se ha concentrado en tí, desde hoy que te he conocido. Otro abrazo. (Echa los higados por la boca!! Qué cara pone!!!)

AND. (con ira disimulada.) Puede usted recordar cuanto quiera á su sobrino; pero no era hombre cuando procedió de manera que...

CEC. (con dignidad.) Caballero, cuando hable usted de mi esposo, hágalo de un modo digno, sino quiere que le aborrezca.

JEF. (Me defiende! Angel bendito!) (alto.) El señor, si no me equivoco, desea saber si el tío es tan idiota como dice que fué el sobrino, y si se empeña...

CEC. Tío!

AND. No se disguste usted, caballero: no hablaré mas, puesto que á esta señora no le agrada... y usted... (á Cecilia.) no recuerda que se acerca la hora?

CEC. (con sentimiento.) Si, lo recuerdo; voy á prevenirme.

JEF. (Aun es tiempo, y es preciso proceder con precaucion.) (alto.) Anda, anda, ponte bellísima... aunque no necesitas esforzarte mucho. (á Cecilia.) (Ponte muy bella, y... cree que tu tío te ama mas, que á su vida.) (Estalla de coraje, blanco del demonio!)

AND. (Tambien la habla al oído!) (Saten Cecilia y Andrés, Antonio é Inés los acompañan hasta el fondo.)

## ESCENA XII.

JEFÉ, INÉS en el fondo.

JEF. Y el mentecado cree que va á casarse con ella! Yo lo impediré yo. No puedo descubrirme; sin embargo, hasta que tenga despachada cierta diligencia, que le ha de saber á gloria. (se oye gritar á un niño.) Qué becerro es ese?

INES. (avanza.) Es Jorge, que está llorando.

JEF. (lloran dos.) Otro? Vaya un duelo! Y es en este cuarto... dos grillos grandecitos sin duda! Y quién tiene hijos en esta casa? De quién son esos embelecos?

INES. (turbada.) Tío...

JEF. (con fuerza.) De quién son? Rayos y centellas!! Habla! Niños en casa de mi muj. Uf! de mi sobrina... de quién son, al momento; habla! (Los cabellos se me herizan!) Horror, horror!! Es preciso que yo mismo los vea... (Entra en la habitacion de la derecha.)



ESCENA XIII.

INÉS, después CECILIA.

INÉS. Dios mío! Qué va á pasar aquí!  
 CEC. Qué tienes? Por qué daba voces mi tío?  
 INÉS. (conmovida.) Porque ha oído á los niños, y ha entrado como un loco en ese cuarto... está exasperado, y... por Dios, no le digas una palabra ó... matará y quedará perdida.  
 CEC. Perdida! (reflexiona.) No, de ningún modo.  
 INÉS. Qué te propones?  
 CEC. Déjame á mí.

ESCENA XIV.

Dichas, JEFÉ pálido y angustiado.

JEF. Dos! Dos nada menos!... Dos horribles monos sabios!... Un nido de marmotas y... quién es el padre de esos dos cachorros? Pronto, quién es el padre?  
 CEC. Pero tío... Qué furor! Por qué dais esos...  
 JEF. Por qué doy esos gritos, eh? Por qué doy gritos!  
 CEC. Esas dos criaturas inocentes, son mías.  
 JEF. (Caenarrio!) (alto.) Tuyas? No lo creo.  
 CEC. Por qué no! No he sido casada? (bajando la vista.)  
 JEF. (Caenarrio!) (alto.) Ah! son hijos de mi sobrino? Pues yo creía que en el mismo día de la boda había desaparecido. Y dos nada menos...  
 CEC. Son gemelos y... no se le parecen?  
 JEF. Si por ciertos como un huevo á una castaña. (Con que me los endosa! Ah! mujeres, mujeres!)  
 INÉS. (aparte á Cecilia.) Oh! gracias!  
 CEC. Ahora estoy pronta á escuchar á usted.  
 JEF. A escucharme? Y qué he de decir?  
 CEC. No quería usted hablarme en particular?  
 JEF. Yo!  
 CEC. Creí haberle oído decir?...  
 JEF. Ah! sí... ahora recuerdo... pero, he cambiado de parecer.

ESCENA XV.

Dichos, ANDRÉS y ANTONIO.

AND. Los convidados nos esperan para comer, y dentro de dos horas será dichoso.  
 JEF. (Serán de este, ó no sabrá?... ) (alto.) Dispense usted, caballero; podrá usted decirme quién es el padre de dos angelitos con que he tropezado de manos á boca en ese cuarto?  
 AND. El padre! Pues qué, es ese un misterio para nadie? Entonces, todo el mundo lo sabe menos usted.  
 JEF. Eso se va casi siempre... pero...  
 AND. (señala á Antonio.) Ahí tiene usted á su padre.  
 JEF. (El amigo íntimo!) (alto.) Y eso no hace que usted cambie de resolución?  
 AND. Y qué tiene que ver... (Este viejo está loco!)  
 JEF. (No tiene que ver!!! Qué depravación! Qué inmoralidad, Dios mío!! En qué siglo vivimos? Un amante, dos hijos. Sin contarme á mí, que estoy despedido y muerto. Pero yo resucitaré para hacer con todos ellos la degollina de los inocentes... no, si, no, de los inocentes!! Y no son feos!)  
 CEC. Ahora, querido tío, acompáñenos usted á la mesa, y después, al desposorio. Mañana á las nueve las velaciones.  
 JEF. No faltaré; pero ahora hago falta en otra parte, y... esta maldita flecha... no podría tragar bocado! (Qué descaro, Dios eterno!)  
 CEC. (Desagrada á usted este matrimonio?)  
 JEF. Me desagrada, y... no me desagrada; deja, deja... yo iré á...  
 CEC. A la fonda de la Rambla.

JEF. Pues, yo iré y... desgraciada!! Anda, anda. (Si de lo que mi mujer se casa, qué voy á hacer después?) (Andrés da la mano á Cecilia, y salen todos, Jefe los mira, haciendo gestos de impaciencia, y cuando llegan al fondo, dice.) Ya me las pagarás, blanco de los diablos!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

TIENE DOS MARIDOS!

Salon de una fonda.—En el fondo una puerta, y otras dos á derecha é izquierda.—En segundo término, una puerta pequeña.—Mesas, sillas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

JEFÉ, con el mismo disfraz; una maleta en el brazo derecho, y en la otra mano varios objetos de viaje.  
 EL FONDISTA.

JEF. Oh! dónde está el amo de la casa!  
 FOND. Servidor de usted, señor marino.  
 JEF. Quiero comer al momento! (arroja sobre una silla la maleta, etc.)  
 FOND. Será usted servido antes de tres minutos. Aquí siempre hay provision, por mucho que cargue la gente, y hoy... hoy es gran día!... Tengo un banquete de veinte y cinco cubiertos! Voy á mandar que le sirvan á usted.

ESCENA II.

JEFÉ.

Hoy no ha quedado gato con vida en diez casas á la redonda. Pero qué me importa? Para pensar, en gatos estoy yo! Al fin salí de aquella casa maldita! No sé si hacer que las pague todas juntas, ó si huya cuanto antes de una esposa infiel, y de los dos renacuajos. Bribones en miniatura! Si, si; lo mejor es poner entre mi mujer y yo un gran número de kilómetros, ya que lo he descubierto todo, y que no me conviene ponerlos entre mi mujer y el blanco! Afortunadamente, por muchas desgracias que se hayan despedido sobre mí, jamás he perdido el apetito, y tengo un hambre que devoro.

ESCENA III.

Dicho, GUADALUPE.

GUAD. (dentro.) Desi que amo estar arriba? (entra.)  
 JEF. Calla! Qué traes tú por aquí, guachinanga?  
 GUAD. Mi amo, veni de pate amita Sesilia á dá pisa, y pa que nada se olvide...  
 JEF. Para la cena de boda, eh?... (Qué lástima de arsénico!)  
 GUAD. Mi amo veni á sená?  
 JEF. Si, cara de cobre; pero yo ceno conmigo solo; no soy amigo de ruidos. Además, me largo; y tengo prisa.  
 GUAD. Mi amo machá?  
 JEF. No ves sobre aquella silla todos los cachibaches de viaje? Me vuelvo al otro mundo, para no volver más á este.  
 GUAD. (Ay! niña Iné, quedase sin padino y sin desi sequeto. Voy á desilo todo.) (va á marchar.)  
 JEF. Calla! Te marchas?  
 GUAD. Mi amo, quisiera desi una cosa á su mesé, pero... no me ateo.



JEF. Cara de... crepúsculo, habla; no temas. Tengo la piel muy dura para sentir alfilerazos.

GUAD. Si machá pa no volvé mi amo, se vá sin sabé un sequeito...

JEF. Aprieta! Hay todavía mas embolismos?

GUAD. Niña Iné...

JEF. Adelante... acaba de reventar: fuera preámbulos.

GUAD. Niña Iné está casara.

JEF. Toma! Y á mí qué me importa? (Majadero! Olvidas que eres tío?) (de pronto da una patada en el suelo, y gritando dice:) Mil tiburones carguen con ella y contigo. (Guadalupe de dos pasos atrás asustada.) Casada y sin mi pormiso!

GUAD. Y cómo pedile, si amo mio está á Matinica, ó Canadá, ó Chile, ó... qué me sé yo?

JEF. Tienes razón: podía yo haber naufragado, y ella morir soltera esperando.

GUAD. Niña Iné queré pedí pedon ante de machá amo mio, y se vá sin...

JEF. Tienes razón.

MOZO. (á Jefe.) La mesa está servida.

JEF. Me alegro; voy al momento.

GUAD. Ya vení todos, amo mio... Si su mesé queré hasé felis á niña Iné...

JEF. Es verdad; he tomado sobre mí el compromiso de servirle de madre... digo, de padre, y voy á cumplirlo. Adios; pronto sabrás de mí. (entra derecha.)

#### ESCENA IV.

ANDRÉS, CECILIA, ANTONIO, NICOLÁS, INÉS, GUADALUPE; convidados de ambos sexos.

AND. Al fin, querida Cecilia, ya ha pronunciado usted el sí, que me hace dichoso; y nada puede impedirme que diga cuánto amo á usted.

FOND. Si ustedes gustan pasar al salon... (izquierda.) La mesa está servida.

AND. Yo guiaré á ustedes. (á los convidados; va á la puerta del primer término.)

FOND. Por aquí, caballero; por aquí; iba usted á dirigirse á la otra escalera.

AND. Hay otra escalera por ahí?

FOND. Sí, señor.

AND. Nicolás, dé usted el brazo á mi esposa.

CEC. Quiero descansar un rato... Quédate, Antonio. (salen todos izquierda, menos Cecilia y Antonio. Inés, viendo que se queda Cecilia; retrocede.)

#### ESCENA V.

CECILIA, ANTONIO, INÉS, JEFÉ en el fondo.

ANT. Cecilia, qué tienes?

CEC. Una tristeza mortal.

JEF. (Vamos, si no fuera por los dos angelitos!)

ANT. Por qué?

CEC. La ausencia del tío de mi primer esposo ha acabado de abatirme.

JEF. (Y parece que no rompo un plato! Ah! Mujeres, mujeres!! avanza.)

CEC. Sí, lo repito; quisiera ver aquí al tío...

JEF. Presente.

CEC. (con alegría.) Oh! Estaba usted aquí!

JEF. Vengo á darte el último adios.

CEC. Está usted decidido?

INÉS. Me abandona usted?

JEF. Sí, hijas mías; emprendo de nuevo mi carrera sobre el líquido elemento; pero tranquilícense ustedes: no me iré sin dejar á todos contentos y dichosos, ya que yo no lo se! Inés... acércate. Me han dicho que tienes cierto compromiso para... casarte, ó, mas bien, que estás casada ya?

INÉS. (confusa y temblando.) Tío... yo...

JEF. Vaya, no tiembles; deseo conocer á tu esposo. Preséntame pronto á ese caballero particular.

INÉS. (señalando á Antonio.) Aquí le tiene usted.

JEF. (retrocede.) Casanario! Santa Bárbara!... No puede ser... Te burias de mí? Repito: que no puede ser. Vamos, es imposible.

INÉS. (Dios mio! No le agrada!)

CEC. Pero tío, por qué?

JEF. Por qué, por qué! Desgraciada!... Pues no sabes, como yo, que median dos fatídicos cachorros?

INÉS. Y eso qué importa?... Mejor. Puesto que usted aprueba...

JEF. Qué importa!... Mejor! Pues me gusta! El uno se casa con la otra sabiendo que tiene... San Telmo, me asusta! Y esta otra se casa con el otro que es el autor... de... Pero señor, á qué casa he venido yo? Esto es un infierno; esto es una lorna; esto es... Babilonia y media!!

INÉS. Pero si usted aprueba mi casamiento, qué importa que tenga yo dos hijos!

JEF. Qué?... Qué estás diciendo? Tú tienes hijos? También tú tienes hijos!!... Otro lío mas?

INÉS. Hace cerca de dos años que estamos casados, y los dos niños que ha visto usted, son nuestros.

JEF. Cómo! Aquellos dos arrapiezos que gritaban como dos becerros, son hijos...

INÉS. Mios, y de mi esposo.

JEF. (A mí me vá á dar algo!) (alto.) Con que no son de Cecilia? Y para qué me digiste...? (á Cecilia.)

CEC. Estaba usted tan enfurecido, que por librar á Inés de la cólera de usted...

JEF. No me engañas?

INÉS. Para qué? Cuando ya he confesado á usted todo...

JEF. (en el mayor desorden.) Querida Inés, abrázame! abrázame tú, sobrina; y tú, también, sobrino; abrázame todos. (El placer, la alegría me van á asesinar. (de pronto se abate.) Pero está ya casada!)

CEC. (Qué hombre tan extraordinario! A cada momento cambio!) (alto.) Se pone usted malo?

JEF. No, no es nada. La maldita flecha que me sube y me baja, Cecilia, necesito hablarte... á ti sola. Amigos míos, queréis dejarlos un momento? Decid, al mismo tiempo, que no nos interrumpan. Inés, me agrada tu esposo, y cuenta con la mitad de la fortuna de tu tío.

INÉS. Qué bueno es usted!

ANT. (saliendo izquierda.) Y decías que te iba á malar cuando lo supiera! Buen susto he pasado, y ni á mirarle me atrevía; pero es muy bueno, (salen.)

#### ESCENA VI.

CECILIA, JEFÉ.

CEC. (Qué ira á decirme!)

JEF. (cierra todas las puertas, y al volver dice:) Cecilia!

CEC. Tío?

JEF. Has pensado alguna vez en el pobre Jefe?

CEC. (conmovida.) A todas horas!

JEF. (id.) Y le has sido fiel? Sí, si lo has sido. Tú no le querías mucho, porque no tuviste tiempo de conocerle; pero él te amaba tanto!

CEC. Está usted conmovido!

JEF. Truenos y rayos! No; pero permite que separe este vestido que me ahoga. (lo quita.) Es decir, que... pero esto es una suposición que yo hago; si por una casualidad... si, en vez de haberse despeñado Jefe, hubiese cambiado de idea, y... Jesús! qué calor hace



en este entrepuente... Permítame que me quite la corbata. *(lo hace.)*

CEC. Continúe usted, se lo suplico.

JEF. Quiero decir, que si de repente apareciese Jefe ante tu vista... ¿qué harías?

CEC. *(con entusiasmo.)* Estrecharle contra mi corazón; pero... es imposible!... Hace usted mal en darme esperanzas que no se han de realizar.

JEF. No importa, continúa: le estrecharías contra tu corazón, no es verdad? Pues bien: hermosa Cecilia, Jefe, tu esposo, existe; yo te respondo de que vive.

CEC. Existe... de veras?

JEF. Sí, y está...

CEC. En dónde? Dígame usted en dónde?

JEF. Delante de tí! *(se quita rápidamente peluca, barba, etc.)*

CEC. ¡Jefe!... *(da un grito y le abraza.)*

JEF. Por vida mía! Hé aquí un instante que no daría por el imperio de Rusia!

CEC. No me dejarás ya?

JEF. Jamás!

CEC. Te quedarás á mi lado?

JEF. Siempre; toda la vida; y más allá, si te empeñas en ello.

CEC. *(con tristeza.)* Pero...

JEF. Qué tienes? Te pesa mi resurrección?

CEC. Te olvidas de...?

JEF. De la boda? Bah, bah! Yo soy tu esposo primitivo; tu verdadero esposo, y me dejaré arrancar pelo á pelo, antes que consienta en abandonarte. Ya verás á dónde pongo á ese bribón.

#### ESCENA VII.

CECILIA, JEFÉ, FONDISTA *(este con una botella y dos copas.)*

FOND. El novio y los convidados, para que no se haga larga la espera, beben como tudescos.

JEF. Para quién es eso?

FOND. Para esta señora, y para usted. El novio dice que están allí brindando en tanto que ustedes van á cenar; y puesto que tardan, desea que puedan ustedes brindar también.

JEF. Magnífico! No podías llegar á mejor tiempo; porque tengo sed. Puedes retirarte.

#### ESCENA VIII.

CECILIA, JEFÉ.

JEF. No temas, querida Cecilia. Dos años de peregrinación por esos mares, entre gente de temple, me han hecho conocer que ningún hombre se come entero á otro. Bebamos á la salud de mi pobre tío, que fué á navegar en el río del olvido!

CEC. No llegué á conocerle!

JEF. Era tan bueno! En fin, no pensemos en penas. *(bebe.)* Esto templará la sangre, y es bueno estar alegro, para lo que pueda suceder. Qué mano tan bonita tienes! *(la besa.)*

#### ESCENA IX.

ANDRÉS, CECILIA, JEFÉ.

AND. Qué veo!

CEC. Dios mío!

JEF. *(haciendo un saludo militar con la botella.)* Señor don Andrés, tengo el honor de saludar á usted.

AND. *(reconociéndole.)* ¡Jefe! Es ilusión!

JEF. Me parece que no; creo que soy Jefe en carne y hueso.

AND. *(estupefacto.)* No había usted muerto?

JEF. Creo que no. Al contrario; tengo una salud que no se paga con dinero; y desde que la he visto á usted, estoy mas aliviado.

AND. *(furioso.)* Caballero!

JEF. No se sulfure usted, porque podría ponerse malo. Querida Cecilia, déjanas solos un momento. Tengo que hablar á este caballero.

CEC. *(aparte á Jefe.)* (Por Dios, esposo mío, prudencia.)

JEF. *(alto.)* Puedes irte tranquila.

AND. *(Ira de Dios! Ese infame Nicolás me aseguró que le había visto matarse!)*

JEF. Ahora vamos á entendernos.

#### ESCENA X.

JEFÉ, ANDRÉS.

AND. *(con amabilidad é ironía.)* Veo, señor Jefe, que sabe usted cumplir las palabras que dá!

JEF. Amigo mío, qué quiere usted? El hombre propone, y Dios dispone.

AND. *(conteniendo la ira.)* Y... qué pretende usted?

JEF. Calla! Pues me gusta! Que he de pretender! Vivir con mi mujer, porque la quiero y la requiero. A ver!...

AND. Bah! usted está loco!

JEF. Pues usted está cuerdo!

AND. Ignora usted que es mi esposa?

JEF. Es que usted es un marido número dos; y habiendo resucitado el número uno; tiene usted que tomar las de Villadiego, si le dejan.

AND. Ese matrimonio se verificó en América, y está muy lejos para justificarle.

JEF. Aconsejo á usted que no ponga en revolución la bilis. No soy tan imbécil que no traiga en mi maleta cuanto necesito. Tengo todos mis papeles en regla, caballero.

AND. Pero su muerte de usted también consta...

JEF. Bah, bah, bah, bah, bah! Nadia pueda matarme sin mi consentimiento, y creo no se encontrará mejor prueba de mi existencia que mi persona.

AND. Concluyamos. Cecilia es mi esposa, y jamás será de usted.

#### ESCENA XI.

Dichos, FONDISTA.

FOND. La cena va á enfriarse, y la señora llama á su esposo.

JEF. y AND. Allá voy.

FOND. Señores, *(deteniéndolos)* he dicho que llama á su esposo; á uno solo. (Parece que el Champagne se las ha subido á la cabeza.)

JEF. Voy; porque soy su esposo.

AND. Su esposo soy yo.

FOND. Eso no es posible; pónganse ustedes de acuerdo. *(Buenos están!)*

AND. *(para marchar.)* Dejémonos de simplezas.

FOND. Ah! Ahora me acuerdo; yo mismo puedo sacar á ustedes de dudas. Ha dicho mi esposo Jefe; ustedes sabrán...

JEF. Lo vé usted, señor don Andrés?... Tengo el honor... Vaya... abur!... Hasta luego: *(al salir al fondo.)* Está todo pronto?

FOND. Todo.

#### ESCENA XII.

ANDRÉS, despues NICOLÁS.

AND. Y me he de dejar burlar de este modo? Y he de perder el dote!... No, por vida mía!



NIC. (*derecha*.) Pues señor, no estoy muy católico que digamos; salí a una diligencia, y anduve de puerta en puerta buscando la sala, sin encontrarla, hasta que di con unos señores tan amables, que me han hecho beber como tres suizos. Champagne, yo! Men- tira parecete.

AND. Señor mío, buena la ha hecho usted, jurándome que Jefe había muerto.

NIC. Yo lo creo que lo juré, y lo juré otra vez.

AND. Pues jurarias en falso, como acostumbras, porque acabo de verle.

NIC. No es posible. (No estará completamente en su acuerdo.)

AND. Pues es una verdad. Buen modo tienes de ejecutar mis órdenes!

NIC. Mira... la verdad es, y... es una verdad desnuda y sin mirriñaque, que me dormí con el calor, y como había bebido tanto rom, y al despertar vi cerca del precipicio el sombrero y la ropa de Jefe; por eso creí, como todo el mundo, que había dado el salto mortal.

AND. El diablo cargue contigo! Oh, qué idea! (*se dirige a donde está la maleta de Jefe*.) A ver los papeles. Aquí están... El pasaporte... tómale... La fé de casamiento... tómala...

NIC. Aunque estoy así, así, empiezo a comprender.

AND. Despachemos... quemá esos papeles pronto! Ah! Ya no es tiempo; viene gente... guárdalos bien, y no te muevas de aquí hasta que yo vuelva; ahora vó-rás de lo que soy capaz. (*sale por el fondo*.)

NIC. (*guardando los papeles*.) Bueno... Esta es una nueva picardía; pobre Jefe!... Voy a hacer otra visita a los amigos del Champagne. (*entra derecha*.)

## ESCENA XIII.

JEFE, CECILIA, INÉS, ANTONIO. Todos los convidados (*izquierda*.) FONDISA.

JEFE. Pero, amigos míos, yo no encuentro motivo para que hayais hecho tantos aspavientos. Aquí no ha ocurrido mas que un cambio de marido, y esto proporciona una sorpresa, y... cómo si dijéramos, una diversion mas. Viva la alegría! Ahora vamos a comer, a beber, a reir, a bailar y a volvernos el juicio. Ola, patron.

FOND. Mándeme usted, señores.

JEFE. Tomo por mi cuenta el salon mas grande de la casa, y prepare usted la cena mas opipara que sea posible. Cuántos cubiertos cabrán?

FOND. Trescientos.

JEFE. Bien; seremos veinticinco, pero abono el precio como si hubiera los trescientos.

FOND. Pero si está ya tomado!

JEFE. Cómo!

FOND. Para la boda de esta señora.

JEFE. Dale! Pues para qué le tomo yo, para la del gran turco?

FOND. Pero si no es posible que a un mismo tiempo...

JEFE. Señor jefe de marmitas, ha estado usted en Cochinchina?

FOND. Yo, no señor.

JEFE. Lo siento mucho, porque le hablaría a usted en cochinchino, ya que no entiende el castellano. Mire usted, hombre de dudosa y vacilante mollera; la boda de esta señora, es la mia; mi boda es la de esta señora; con que mi boda y la de esta señora, es la boda de esta señora y la mia; ó, lo que es lo mismo, ambas bodas forman una sola, puesto que esta señora y yo, así como yo y esta señora, no somos mas que una sola persona!

FOND. Ya! Pero como yo me he entendido con el otro...

JEFE. Los fondistas no deben entenderse sino con quien les paga, y el pagano hoy soy yo. Tome usted por adelantado. (*le da dinero*.)

FOND. Esto me conviene mas que todos los argumentos. Y si viene el otro?

JEFE. Si viene, le dá usted de comer en la cueva, y así estará mas fresco. (*aparte al fondista*.) Cuando venga el caballero que usted sabe, me avisa con cualquier pretexto. (*el fondista hace un signo de inteligencia y vase fondo*.)

CEC. (*a Jefe*.) Te ruego que no permanezcamos aquí por mas tiempo.

JEFE. Pues si falta lo mejor de la comedia... El desenlace nada menos! Hemds de dejar sin él a los espectadores?

FOND. (*de la derecha*.) Señor, ahí en ese cuarto está un amigo del... marido cesante; no sé cómo se llama, casi borracho, con perdón de ustedes, que todo lo rompe, y grita como un energúmeno, y quiere pegar...

JEFE. Pues déjale que grite hasta que se le caiga la campanilla. (*aparte al fondista*.) Allá voy.

CEC. Volverás pronto?

JEFE. Al momento. (*aparece por el fondo Andrés, y se acerca*.)

AND. Cecilia!

CEC. Aud se atreve usted?

AND. Me atrevo a pedir a usted el último favor. Está usted decidida a admitir por esposo a Jefe?

CEC. Puede usted suponer lo contrario?

AND. Bien; puesto que usted lo quiere, no me culpe despues. (*se pierde entre los grupos de convidados*.)

CEC. (*con inquietud*.) Y Jefe no vuelve!

## ESCENA XIV.

Dichos, JEFE.

JEFE. (*sale con el fondista*.) Corriente! (En posta, sin perder un instante, que ya está prevenido tambien.)

CEC. (*con angustia*.) Querido Jefe! Ese hombre ha vuelto!

JEFE. Ya lo suponía yo, y me alegro en el alma.

AND. (*aparece*.) Deseando cooperar a la general alegría, he dispuesto por mi parte una sorpresa, que ha de agradar a usted mucho.

JEFE. Gracias, amigo; muchas gracias.

AND. Es... una especie de... entremés, que he preparado con unos amigos.

JEFE. Hombre, magnífica idea! Tiene usted una imaginación tan fértil, tan fecunda, tan... hidropática, que a su lado no puede uno estar nunca sin gresca, sin movimiento. (*Andrés se dirige hacia el fondo*.)

CEC. (*con temor*.) Qué será!

JEFE. Déjale, déjale, no tengas recelo.

AND. (*seguido del Caballero que estuvo en casa de Cecilia, segundo acto, y detrás de él el fondista*.) Pase usted adelante, caballero.

FOND. (*aparte a Jefe*.) Los dos le hemos avisado a un tiempo, y los agentes de seguridad han rodeado la casa.

## ESCENA XV.

Dichos; CABALLERO, FONDISTA.

AND. (*al Caballero*.) Prometí a usted esta mañana poner en su poder al prófugo Santiago Artejo, el cajero que huyó con cuarenta mil duros de casa de su principal, y tengo la satisfacción de cumplir mi palabra. Ahí le tiene usted. (*señala a Jefe*.)

CEC. Dios mío!



JEF. (*burlándose.*) Diab! (*aparte á Cecilia.*) Tranquilízate.

AND. Para aumentar la série de sus crímenes, esta mañana se introdujo en mi casa bajo un disfraz y con un nombre falso. Podrá usted decir que no?

JEF. No por cierto.

CEC. Eso es una infame y miserable impostura; una miserable venganza.

AND. Si no es el Santiago que se busca, que lo pruebe.

CEC. Nada es mas fácil; presenta los documentos...

JEF. Por desgracia, no tengo ninguno; han desaparecido.

AND. (*al Caballero.*) Ahora, á usted le toca cumplir con su deber.

CAB. En cumplimiento de él, y en nombre de la ley, Santiago Artejo, dése usted á prision. (*á Andrés.*)

AND. A mí!!

JEF. (*á Cecilia.*) Lo ves, tonta!

AND. (*al Caballero.*) Caballero, tengo el honor de anunciar á usted que soy el conde de Mariño...

JEF. Está usted bien seguro?

AND. Semejante pregunta...

JEF. Bien, bien; en ese caso, tengo el pesar de anunciarle que hace cerca de seis años murió usted.

AND. Dejémonos de bromas importunas...

JEF. Bromitas, eh? Pues esa broma consta en una hoja arrancada del registro del buque en que ha fallecido usted, y de la fiebre amarilla, por cierto. (*el Caballero saca un papel.*)

CAB. Aquí está.

JEF. Y cuanto ha pasado, así como tambien la nueva infamia de robar mis papeles de esa maleta, me lo han dicho delante de testigos, y todo consta en debida forma. Ola! ola! Quería usted divertirse con un hombre honrado, y jugar con una mujer sencilla é inocente!

AND. Aun no estoy en poder de la justicia... (*atropellando por todos los convidados, quiere salir por la escalera secreta, y Jefe se asoma á una ventana y grita:*)

JEF. Ahí vá el conde...nado; recibanle ustedes con todos los honores debidos á su alta categoría (*vuelve al proscenio.*) No tengas cuidado, mi querida esposa. La ronda tenía previamente tomadas todas las salidas. Ahora, que soy feliz, querida mía, á cenar, á bailar; me quité la mosca de encima, y de hoy en adelante no habrá al lado de mi mujer mas blanco que yo.

Harto tiempo blanco fui  
de sus infamias, soy franco;  
grandes penas padeci;  
y el fin de mis cuitas ví  
entre mi mujer y el blanco.

FIN.

---

MADRID: 1861.

IMPRENTA DE MANUEL ALVAREZ,

Calle de la Espada, núm. 6.



Y el blanco.

ter. Y cuando he pasado, así como también la nueva  
planta de robar mis papales de una manera, me de-  
ban dicho de parte de los testigos, y todo esto en de-  
fida forma. Ojalá! Ojalá! Ojalá! Ojalá! Ojalá! Ojalá!  
hombré honrado, y jugar con una mujer sencilla é  
inocente!  
ter. Ahn no estoy en libertad, la justicia... (atrope-  
llado por todos los conchidos, quiere salir por la  
escotera recia, y allí se cae de una ventana y  
grita.)  
ter. Ah! va el conde, bruto; recíballo ustedes con to-  
dos los honores debidos, á su alta categoría (vuelve  
al escenario) No fongas cuidado, mi querida esposa,  
la ronda tiene grandemente torados todas las salidas.  
Ahora, por coy bella, portada que, á comer, á beber;  
me vule la boca de canchun, y de hoy en adelante  
no falta el lado de mi mujer una blanca que yo.

Hasta tiempo blanco del  
de un hombre, soy blanco;  
grandes penas blancas;  
y el fin de mis culpas y  
vuelve mi mujer y el blanco.

LIX.

IMPRESA DE MANUEL ALVAREZ.  
Calle de la Espada, núm. 6.

ter. (Entrando) ¡Bicho! (aparte á Cecilia) ¡Tendrán-  
líame!  
ter. Pasa apremiar la serie de sus crímenes; estu-  
pidez se hizo en un tres y tres en diez y con  
un nombre falso. Pasa, ¿verdad que no?  
ter. No, no, no.  
ter. Eso es una injusta y miserable impostura; una in-  
justicia repugnante.  
ter. Si no es el Santísimo que se ha caído, que la prueba  
Cecilia, nada es más fácil; presenta los documentos...  
ter. Los documentos, no tengo ninguno; han desapare-  
cido.  
ter. (al Caballero) ¡Ahora, á ver! la cosa compin-  
con su deber.  
ter. Es cumplimiento de ley, y es nombre de ley.  
ter. (al Caballero) ¿Dónde está el precepto (á Cecilia)?  
ter. A ver!  
ter. (al Caballero) Lo veré, ¿verdad?  
ter. (al Caballero) Caballero, tengo el honor de re-  
cibir á usted por el nombre de marido...  
ter. ¿Usted está bien seguro?  
ter. ¡Seguramente, por supuesto!  
ter. ¡Bueno, bueno; en ese caso, tengo el deber de anun-  
ciarle que hace cerca de seis años usted...  
ter. Documentos de buenas familias...  
ter. ¡Buenos, muy buenos con buena cacería en una hoja  
atracada del registro en que he trabajado  
usted, y he hecho una copia, por cierto. (al Cabal-  
lero saca un papel.)  
ter. ¡Ah! así.



Los cabezudos ó dos siglos des-  
pues, t. 1.  
La Calumnia, t. 3.  
—Castellana de Laval, t. 3.  
—Cruz de Malta, t. 3.  
—Cabeza á pájaro, t. 1.  
—Cruz de Santiago ó el magne-  
tismo, t. 3. a. y p.  
Los Contrastes, t. 1.  
La conciencia sobre todo, t. 2.  
—Cocina casada, t. 1.  
Las camaristas de la Reina, t. 4.  
La Corca de Ferrara, t. 5.  
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5  
La cantinera, o. 4.  
—Cruz de la torre blanca, o. 3.  
—Conquista de Murcia por don  
Jaime de Aragón, o. 3.  
—Calderona, o. 5.  
—Condesa de Senecy, t. 3.  
—Caza del Rey, t. 4.  
—Capilla de San Magin, o. 4.  
—Cadena del crimen, t. 3.  
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.  
Mágia.  
Los celos, t. 3.  
Las cartas del Conde-duque, t. 2  
La cuenta del Zapatero, t. 4.  
—Casa en rifa, t. 1.  
—Doble caza, t. 4.  
Los dos Foscari, o. 5.  
La dicha por un anillo, y mági-  
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.  
Los desposorios de Jues, o. 3.  
—Dos cerrajeros, t. 3.  
—Las dos hermanas, t. 2.  
—Los dos ladrones, t. 4.  
—Dos rivales, o. 3.  
Las desgracias de la dicha, t. 2.  
—Dos emperatrices, t. 3.  
—Los dos ángeles guardianes, t. 1.  
—Dos maridos, t. 4.  
La Dama en el guarda-ropa, o. 1  
Los dos condes, o. 3.  
La esclava desu deber, o. 3.  
—Fortuna en el trabajo, o. 3.  
Los falsificadores, t. 3.  
La feria de Ronia, o. 4.  
—Felicidad en la locura, t. 4  
—Favorita, t. 4.  
—Finezza en el querer, o. 5.  
Las ferias de Madrid, o. 6 c.  
Los Fueros de Cataluña, o. 4.  
La guerra de las mugeres, t. 10 c.  
—Gaceta de los tribunales, t. 1.  
—Gloria de la muger, o. 3.  
—Hija de Cromwell, t. 4.  
—Hija de un bandido, t. 4.  
—Hija de un mito, t. 2.  
—Hermana del soldado, t. 3.  
—Hermana del carretero, t. 5.  
—Las hermanas de Amberes, t. 3.  
—La hija del regente, t. 5.  
Las hijas del Cid ó los infantes  
de Carrión, o. 3.  
La hija del prisionero, t. 5.  
—Herencia de un trono, t. 5.  
—Los hijos del tío Tronera, o. 1.  
—Hijos de Pedro el grande, t. 3.  
—La honra de mi madre, t. 3.  
—Hija del abogado, t. 2.  
—Hija de centinela, t. 1.  
—Herencia de un valiente, t. 2  
Las intrigas de una corte, t. 5.  
La ilusión ministerial, o. 3.  
—Joven y el zapatero, o. 1.  
—Juventud del emperador Car-  
los V, t. 2.  
—Jorobada, t. 4.  
—Ley del embudo, o. 1.  
—Limosna y el perdón, o. 4.  
—Loca, t. 4.  
—Loca, ó el castillo de las siete  
torres, t. 5.  
—Muger eléctrica, t. 1.  
—Modista afez, t. 3.  
—Moro de Dios, o. 3.  
—Hija de meson, o. 3.  
—Madra y el niño siguen bien,  
t. 1.  
—Marquesa de Senecy, t. 3.  
Los malos consejos, ó en el pe-  
sado la penitencia, t. 3.  
—La muger de un proscrito, t. 5.  
Los mosqueteros de la reina, t. 3.  
—La mano derecha y la mano iz-  
quierda, t. 4.

Los misterios de París, primera  
parte, t. 6 c.  
Idem segunda parte, t. 5 c.  
Los Mosqueteros, t. 5 c.  
La marquesa de Savannes, t. 3.  
—Mendiga, t. 4.  
—noche de S. Bartolomé de 1572,  
t. 5.  
—Opera y el sermón, t. 2.  
—Pomada prodigiosa, t. 4.  
Los pecados capitales, Mágia, o. 4  
—Percances de un carlista, o. 1.  
—Penitentes blancos, t. 2.  
La paga de Navidad, zarz. o. 1.  
—Penitencia en el pecado, t. 3.  
—Posada de la Madona, t. 4 y p.  
Lo primero lo primero, t. 5.  
La pupila y la pendola, t. 1.  
—Protegida sin saberlo, t. 2.  
Los pascos de Maria Blirhon, t. 4  
—Prusianos en la Lorena, o. la  
honra de una madre, t. 5.  
—La Posada de Currillo, o. 1.  
—Perla sevillana, o. 1.  
—Primer capatario, t. 2.  
—Prueba de amor fatal, t. 3  
—Pena del talion ó venganza de  
un marido, o. 5.  
—Quinta de Verneuil, t. 5.  
—Quinta en venta, o. 5.  
—La que se tiene y lo que se pierde,  
t. 1.  
—Lo que está de Dios, t. 3.  
—La Reina Sibila, o. 3.  
—Reina Margarita, t. 6 c.  
—Rueda del coquetismo, o. 3.  
—Roca encantada, o. 4.  
—Los reyes magos, o. 1.  
—La Rama de encina, t. 5.  
—Saboyana ó la gracia de Dios,  
t. 4.  
—Selva del diablo, t. 2.  
—Serenata, t. 1.  
—Sesentona y la colegiala, o. 1.  
—Sombra de un amante, t. 1.  
—Los soldados del rey de Roma, t. 2  
—Templarios, ó la encomienda  
de Avión, t. 3.  
—La taza rota, t. 1.  
—Tercera dama-duende, t. 5.  
—Toca azul, t. 1.  
—Los Trabucos, o. 5.  
—Últimos amores, t. 2.  
—La Vida por partida doble, t. 4.  
—Viuda de 15 años, t. 1.  
—Victima de una vision, t. 1.  
—Viva y la difunta, t. 1.  
—Mauricio ó la favorita, t. 2.  
—Mas vale tarde que nunca, t. 4.  
—Muerto civilmente, t. 1.  
—Memorias de dos jóvenes casadas,  
t. 1.  
—Mi vida por su dicha, t. 5.  
—Maria Juana, ó las consecuencias  
de un victo, t. 5.  
—Martin y Bamboche ó los amigos  
de la infancia, t. 9 c.  
—Mateo el veterano, o. 2.  
—Marco Tempesta, t. 3.  
—Maria de Inglaterra, t. 3.  
—Margarita de York, t. 5.  
—Maria Remont, t. 3.  
—Mauricio, ó el médico generoso,  
t. 2.  
—Matl, ó la insurreccion, o. 5.  
—Monge Seglar, o. 5.  
—Miguel Angel, t. 3.  
—Megani, t. 2.  
—Maria Calderon, o. 4.  
—Mariana la vivandera, t. 3.  
—Misterios de bastidores, segunda  
parte, zarz. 4.  
—Música y versos, ó la casa de  
huespedes, o. 1.  
—Mallorca cristiana, por don Jai-  
me I de Aragón, o. 4.  
—Maruja, t. 1.  
—Ni ella es ella ni él es él, ó el sa-  
pitan Mendoza, t. 2.  
—No ha de tocase á la Reina, t. 3.  
—Nuestra Sra. de los Arismos, ó el  
castillo de Villemuse, t. 5.  
—Nunca el crimen queda oculto á  
la justicia de Dios, t. 6 c.  
—Noche y día de aventuras, ó los  
galanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 3.  
No mas comedias, o. 3.  
No es oro cuanto reluce, o. 3.  
No hay mal que por bien no ven-  
ga, o. 4.  
Ni por esas! o. 3.  
Ni tanto ni tan poco, t. 5.  
—Ojo y nariz! o. 1.  
—Olimpia, ó las pasiones, o. 3.  
—Otra noche toledana, ó un caba-  
llero y una señora, t. 1.  
—Percances de la vida, t. 1.  
—Perder y ganar un trono, t. 1.  
—Paraguas y sombrillas, o. 4.  
—Perder el tiempo, o. 1.  
—Perder fortuna y prianza, o. 3.  
—Pobreza no es vileza, o. 4.  
—Pedro el negro, ó los bandidos de  
la Lorena, t. 5.  
—Por no escribirle las señas, t. 1.  
—Perder ganando ó la batalla de  
damas, t. 3.  
—Por tener un mismo nombre, o. 4  
—Por tenerle compasion, t. 1.  
—Por quinientos florines, t. 1.  
—Papeles, cartas y enredos, t. 2.  
—Por ocultar un delito aparecer  
criminal, o. 2.  
—Percances matrimoniales, o. 3.  
—Por casarse, t. 1.  
—Pero Grullo, zarz. o. 3.  
—Por camino de hierro! o. 1.  
—Por amar perder un trono, o. 3.  
—Pecado y penitencia, t. 3.  
—Pérdida y hallazgo, o. 1.  
—Por un saludo, t. 4.  
—Quién será su padre? t. 3.  
—Quién reirá el ultimo? t. 1.  
—Querer como no es costumbre, o. 1.  
—Quien piensa mal, mal acierta,  
o. 5.  
—Quien á hierro mata... o. 1.  
—Reinar contra su gusto, t. 3.  
—Rabia de amor! t. 1.  
—Roberto Hobart, ó el verdugo del  
rey, o. 3. a. y p.  
—Ruel, defensor de los derechos  
del pueblo, t. 5.  
—Ricardo el negociante, t. 3.  
—Recuerdos del dos de mayo, ó el  
ciego de Ceclavin, o. 4.  
—Rita la española, t. 4.  
—Ruy Lope-Dábolos, o. 3.  
—Ricardo y Carolina, o. 5.  
—Romanelli, ó por amar perder la  
honra, t. 4.  
—Si acabarán los enredos? o. 2.  
—Sin empleo y sin muger, o. 1.  
—Santi boniti barati, o. 1.  
—Ser amada por sí misma, t. 1.  
—Sitar y vencer, ó un día en el  
Escorial, o. 1.  
—7 Sobresaltos y congojas, o. 5.  
—Seis cabezas en un sombrero,  
t. 1.  
—Tom-Pus, ó el marido confiado,  
t. 1.  
—Tanto por tanto, ó la capa roja,  
o. 1.  
—Trapistonas por bondad, t. 4.  
—Todos son raptos, zarz. o. 1.  
—Tía y sobrina, o. 1.  
—Vencer su eterna desdicha ó un  
caso de conciencia, t. 3.  
—Valentina Valentina, o. 4.  
—Vicente de Paul, ó los huérfanos  
del puente de Nuestra Señora,  
t. 5. a. y p.  
—Un buen marido! t. 1.  
—Un cuarto con dos camas, t. 1.  
—Un Juan Lanas, t. 1.  
—Una cabeza de ministro, t. 1.  
—Una Noche á la intemperie, t. 1.  
—Un bravo como hay muchos, t. 1.  
—Un Diabliño con faldas, t. 4.  
—Un Pariente millonario, t. 2.  
—Un Araro, t. 2.  
—Un Casamiento con la mane-  
quía, t. 3.

Un padre para mi amigo, t. 2.  
Una broma pesada, t. 2.  
Un mosquetero de Luis XIII,  
t. 2.  
—Un día de libertad, t. 3.  
—Uno de tantos bribones, t. 3.  
—Una cura por homeopatía, t. 3.  
—Un casamiento á son de caja, ó  
las dos vivanderas, t. 3.  
—Un error de ortografía, o. 1.  
—Una conspiración, o. 1.  
—Un casamiento por poder, o. 1.  
—Una actriz improvisada, o. 1.  
—Un tío como otro cualquiera,  
o. 1.  
—Un molin contra Esquilache,  
o. 3.  
—Un corazón maternal, t. 5.  
—Una noche en Venecia, o. 4.  
—Un viaje á América, t. 5.  
—Un hijo en busca de padre, t. 3.  
—Una escocada, t. 2.  
—Un matrimonio al vapor, o. 1.  
—Un soldado de Napoleon, t. 2.  
—Un casamiento provisional, t. 1.  
—Una audiencia secreta, t. 3.  
—Un quinto y un párbulo, t. 1.  
—Un mal padre, t. 5.  
—Un rival, t. 1.  
—Un marido por el amor de Dios,  
t. 1.  
—Un amante aborrecido, t. 2.  
—Una intriga de modistas, t. 1.  
—Una mala noche pronto se pasa,  
t. 4.  
—Un imposible de amor, o. 3.  
—Una noche de enredos, o. 1.  
—Un marido duplicado, o. 1.  
—Una causa criminal, t. 3.  
—Una Reina y su favorito, t. 5.  
—Un rapto, t. 3.  
—Una encomienda, o. 2.  
—Una romántica, o. 1.  
—Un Angel en las boardings, t. 1.  
—Un enlace desigual, o. 5.  
—Una crisis mercantil, o. 1.  
—Una erista ministerial, t. 1.  
—Una Noche de Mascaras, o. 3.  
—Un insulto personal ó los dos co-  
bardes, o. 4.  
—Un desengano á mi edad, o. 1.  
—Un Poeta, t. 1.  
—Un hombre de bien, t. 2.  
—Una deuda sagrada, t. 4.  
—Una preocupación, o. 4.  
—Un embuste y una boda, zarz. o. 3  
—Un tío en las Californias, t. 1.  
—Una tarde en Ocaña ó el reser-  
vado por fuerza, t. 5.  
—Un cambio de parentesco, o. 1.  
—Una sospecha, t. 4.  
—Un abuelo de cien años y otro de  
diez y seis, o. 1.  
—Un héroe del Atapies (parodia de  
un hombre de Estado) o. 4.  
—Un Caballero y una señora, t. 1.  
—Una cadena, t. 5.  
—Una Noche deliciosa, t. 2.  
Yo por vos y vos por otro! o. 5.  
Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las  
mugeres que cada comedia tiene, y la  
segunda los Homres.  
Las letras O y T que acompañan á  
cada título, significan si es original ó  
traducida.  
En la presente lista están incluidas  
las comedias que pertenecieron á don  
Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que  
en los repertorios Nueva Galería y  
Museo Dramático se publicaren, cuya  
propiedad adquirió el señor Lalama.  
Se venden en Madrid, en las librerías  
de PEREZ, calle de las Carretas;  
CUESTA calle Mayor.  
En Provincias, en casa de sus Cor-  
responsales.

MADRID: 185.  
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 12.





El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.  
Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	—buena ventura, t. 5.	1	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuasi tel desde el convento, t. 3	9	9	cia, t. 5.	4	10	—ilusión y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 3.	13	13	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—huérfana de Plandes ó dos	9	5	Pobre marit!! t. 5.	3	3
A buen tiempo un dengoño, o. 1.	12	12	El Elvial público ó fisonomista, 2	2	5	maores, t. 3.	9	5	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Mamila! con dinero y esposa, t. 1	13	13	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagars- delesterior, o. 5.	3	4
Al fin quien! a hace la paga, o. 2.	3	3	—Reyd, Pedro, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 4.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	1	4	Qué sera? ó el duende de Aran-	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	2	3	juez, o. 4.	3	5
Ahenabó, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de	4	12
Amores de sopolon, o. 3.	5	5	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	los Hijos de Eduardo, t. 5.	4	12
Amor y abnegación, ó la pastora	3	7	—Vicario de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.	5	9
del Mont-Cenis, t. 5.	3	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Sara la criolla, t. 5.	5	7
A caza de un gerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las gemas de	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Sibir como la espuma, t. 5.	4	8
Amor y resignación, o. 3.	2	2	Valencia, o. 5.	2	13	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	7	Simon el velerano, t. 4 y pról.	5	10
Andas por ferro-carril, t. 1	2	3	—mudo, t. 6. c.	2	10	—cuestión es el trono, t. 4.	2	5	Satanás! t. 4.	2	11
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-	5	9	—despedida ó el amante á dieta, 1	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Blas el armero, ó un veterano	1	6	gia, o. 3.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	5	Sera posible? t. 4.	2	5
de Julio, o. 3.	5	9	En las partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—El parto de los montes, o. 2.	2	5	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	5
Ben-Leilo ó el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	—Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	8	—carnava. de Naxoles, o. 3.	3	8	Laura, ó la venganza de un esclavo, 3, pról. y epil.	3	13	Tres monstros de una mona, o. 3	3	5
Cuento de no acabar, t. 1.	1	3	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	La piel negra, t. 4 y pról.	5	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	—Trero de Madrid, o. 1.	2	5	—cosa urgel! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1	4	5	2 Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—muger de los huesos de oro, t. 1	3	8	Tal para cual ó Lola la gadita-	3	8
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	4	El bostillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—Independencia española, ó el	3	8	na, z. o. 1.	2	4
Celos maternales, t. 2.	3	5	El médico de los niños, t. 5.	4	5	pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	4
Calavera y preceptor, t. 5.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	5	7	Lo que salta á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	5 Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	6	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	8
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haflar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—sencilles provinciana, t. 1.	3	10	Una suegra, o. 1.	3	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Haciendo la posición, o. 1.	1	2	—torre del águila negra, v. 4.	3	8	Un hombre celebre, t. 3.	2	3
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Homoeopáticamente, t. 1.	2	2	—flor de la cancia, o. 1.	2	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	2	3
Don familias rivales, t. 5.	2	8	Hay Providencia! o. 3.	3	8	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Un amor insuperable, t. 1.	2	3
Don Ruperto Culebrín, comedia	4	13	Herry el diablo, t. 3.	2	5	Los toros de puerto, z. 1.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
zarr., o. 2.	4	13	Herrir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un tarde aprovechada, o. 4.	1	5
D. Luis Osorio, ó vivir por arte	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.	2	3
del diablo, o. 5.	5	20	Juan el cochero, t. 6. c.	2	8	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un viño verde, t. 1.	1	2
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jocó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	La elección de un alcalde, o. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808,	2	10
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jugir por las apariencias, ó una	3	5	Los huérfanos del puente de nues-	2	8	o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	maraña, o. 2.	3	5	tra Señora, 7. c.	2	8	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La política de los partidos, o. 3.	2	4	Un agente de leatros, t. 1.	2	4
Deceño y confiteño, o. 1.	3	5	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	9	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el lejano á la cueva, ó des-	3	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	2	9	La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
dichas de un Boticario, t. 5.	3	6	—pluma azul, t. 1.	5	6	Las hadas, ó la cieera en el bos-	2	6	Un gallo y un pollo, t. 3.	2	3
Don Currilo y la colorra, o. 1.	4	5	—batelera, zarr., t. 1.	1	2	que, t. 5.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	1
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	—bata de losa, o. 5.	5	6	La cuestión de la botica, o. 3.	2	6	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	3
D. Rufy y Doña Fernola, o. 4.	3	6	—rueca y el canamazo, t. 2.	1	2	Leopoldina de Nvára, t. 5.	3	8	Un prisionero de Estado ó los a-	4	4
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La novia y el pantalón, t. 1.	3	5	papierencos engañan, o. 5.	4	4
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un viaje al rededor de mi mu-	2	3
El diablo alcalde, o. 4.	1	4	La hija de su yerno, t. 1.	5	5	La diplomacia, o. 5.	4	5	ger, t. 1.	2	3
El espantajo, t. 1.	1	4	La cabana de Tom, ó la esclavi-	5	15	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	3
El marido calavera, o. 2.	2	5	tud de los negros, o. 6. c.	5	15	Lo que son suegras, t. 4.	2	11	Urganda la desconocida, o. má-	2	4
El camino mas corto, o. 1.	2	5	La novia de encargo, o. 4.	2	3	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	19	gía, 4.	2	3
El quince de mayo, zarr., o. 4.	3	5	La cámara roja, t. 5 a y pról.	2	10	Marido tolo y muger bonita, t. 1	2	5	Una pantera de Java, t. 4.	2	3
Economías, t. 1.	4	5	La venta del Puerto, ó Juanillo	2	10	Mases el ruido que las nue-	1	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	3
El cuello de unacamisa, o. 3.	4	5	el contrabandista, zarr., t. 1.	2	5	ces, t. 1.	1	2	Zarzuelas con música,	1	2
El biolon del diablo, o. 4.	3	7	La suegra y el amigo, o. 3.	3	5	Margarita Gautier, ó la dama de	3	10	propiedad de la Biblioteca.	1	2
El amor por los balcones, zarr. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una	3	5	las camalias, t. 5.	3	10	Geroma la castañera, o. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2	venganza frustrada, o. 3.	2	8	—Mi muger no me espera, t. 4.	3	2	El biolon del diablo, o. 4.	2	3
El honor de la casa, t. 3.	3	7	Los obreros del demonio, t. 3 y pról.	5	9	—Monck, ó el salvador de Ingle-	5	12	Todos son raptos, o. 1.	2	3
Biena, o. 5.	4	11	La maldición ó la noche del cri-	4	5	terra, t. 5.	5	9	La paga de Navidad, c. 2.	2	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	4	11	men, t. 3 y pról.	4	5	Mas vale llegar á tiempo que heron-	5	9	Misterios de bastidores, (segunda	2	3
El plazer del Emperador, t. 5.	2	8	La cordera de Martín, t. 1.	2	4	dar un año, o. 4.	3	5	parte), o. 1.	2	3
El cielo y el infierno, magia, t. 5.	2	8	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	6	11	Mas vale maña que fuerza, o. 4	3	5	La batelera, t. 1.	3	3
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	—Pero Grullo, o. 2.	3	8	La fábrica de tabacos, 2.	3	5
El judío de Venecia, t. 5.	3	2	Los jueces francos ó los invisibi-	5	13	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El 15 de mayo, 1.	2	3
El divino, t. 2.	4	14	les, t. 4.	5	13	Narcisito, o.	4	4	D. Esdrújulo, t. 4.	2	3
El amor en verso y prosa, t. 2.	5	5	—Llueven cuchilladas ó el capitán	2	9	—Note fies de amistades, t. 3.	3	4	Elbio Carando, 1.	2	3
El ahorcado!! t. 5.	5	5	Juan Centellas, o. 5.	2	9	Nisfaltani le sobra á mi muger 1	3	8	Lino y Lana, 1.	2	3
El tío Pinini, zarr., t. 1.	6	10	Lot Cosacos, t. 5.	5	14	No farse decompadres, o. 1.	3	5	Tentaciones! 1.	2	3
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10	La procesion del niño perdido! t.	5	6	—Papeles cantan, o. 5.	3	4	La sencillez provinciana, t. 1.	3	4
El lapidario, t. 5.	6	10	—plegaria de los naufragos, t. 5	5	6	Pedro el marino, t. 4.	3	4	La sal de Jesus! 1.	3	4
El gigante ensangrentado, o. 3	6	10	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	Por un retrato, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.	2	3
El tío Carando, z. 1.	6	10	—azucena, o. 1.	4	7	Pagaron favor agravio, o. .	2	3	Lola la gaditana, 1.	2	3
El corazón de una madre, t. 5.	6	10	—meziza, ó Jacobo el cursario, 1.	4	9	Paulo el romano, o. 1.	2	3	Y las partituras:	1	2
El canal de S. Martin, t. 5.	6	10	Los muebles de Tomasa, t. 1.	4	9	Pepi y la solterosa, z. 1.	2	3	Eltio Cantiyitas, 2.	1	2
El renegado ó los conspiradores	6	10	Lob- Cordero, t. 1.	4	9	Por tierra y por mar ó el viage	2	3	La granilla de Madrid, 1.	5	12
de Irlanda, t. 5.	6	10	La casa del diablo, t. 2.	4	9	de mi muger, t. 5.	2	3	Jocó ó el orang-utang, 2.	1	3
El bosque del justiciado, t. .	6	10	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	9	Por veinte napoleones!! t. 1.	2	3			
El amor todo es ardides, t. 2.	6	10	Las minas de Siberia, t. 3.	4	9						
El Czar y la Vivandera, t. 1.	6	10	La mentira es la verdad, t. 4.	4	9						
El varoncito ó un pollo en tiempo	6	10	La enserujada del diablo, ó el	4	9						
de Luis XV, t. 2.	6	10	puñal y el asesino, t. 4.	4	9						
El juramento, o. 3 y pról.	6	10	La juventud de Luis XIV, z. 5.	4	9						